

ALREDEDOR. DEL MUNDO

REVISTA ILUSTRADA DIRIGIDA POR WANDERER



FRAGMENTO DE *EL CANTARO ROTO*
DE GREUZE

Alrededor del Mundo

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precio del número: **20 céntimos**

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

TRIMESTRE (trece números). 2'50 Pesetas en toda España
3 Pesetas en Portugal y Gibraltar
4 Francos en los demás países

PARA LOS ANUNCIOS PÍDANSE PRECIOS

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

Veruela, Bécquer y el tesoro oculto, por *Wanderer*. — El árbol eléctrico. — Para oír la temperatura. — Tertulias aristocráticas, por *Monte-Cristo*. — El pez vampiro. — Sombreros, puertas y caras, por *D. F. Tomás y Estruch*. — Las perlas son como las cebollas. — Descubrimiento de rayos Y. — ¿Dónde guardan su dinero los reyes? — Azúcar luminosa. — Nuestros autores en noches de estreno, por *D. Luis Taboada*. — Cuidado con los mosquitos. — Cuando no nos quede aire. — La belleza femenina. — Preguntas y respuestas. —

Concurso. — La mano, reveladora de enfermedades. — Las ranas y el teléfono. — El bumerang. — Rivalidades entre artistas. — Lo que antaño ganaban los toreros, por *Angel R. Chaves*. — Un monstruo del mar. — Segunda vista y fantasmas inanimados. — El nuevo arte de defenderse. — Anuncios del año 1999. — Las tierras inexploradas. — Escrito por el público. — Contra la plaga de langosta. — Recetas y recreos: Problema de ajedrez, Sombras chinecas y Rompecabezas. — Soluciones: del Problema de ajedrez y Rompecabezas.

El programa de ALREDEDOR DEL MUNDO para los próximos números comprende:

Recuerdos de mi vida, por el EXCMO. SR. D. VÍCTOR BALAGUER, ó sean capítulos interesantes y episodios de las *Memorias* (inéditas) del ilustre académico y hombre de Estado.

Memorias de un escritor festivo, por D. LUIS TABOADA, páginas de recuerdos y relato de cosas que ha visto en el mundo de los teatros, en la vida social y en la política el más alegre de nuestros escritores.

Opiniones sobre arte, del gran pintor Pradilla.

Tertulias aristocráticas de Madrid (quién las compone y lo que se hace en ellas) y otros artículos curiosos sobre la vida en el gran mundo, por el célebre cronista de salones MONTE-CRISTO.

Viajes ilustrados por España. En los primeros números insertaremos los titulados: *El Moncayo; Una república dentro de España* (Candelario); *Los falsificadores españoles de antigüedades*; *La hija de Cerrantes*, con reproducción del único retrato que hay de ella; *Gitanos y gitanas*; *Trevelez, país de los jamones*; *Cómo viven los cartujos de Miraflores*, etc.

Viajes ilustrados por el extranjero, del que puede servir de ejemplo *Los Fakires; Italianos y Cosa-cos; El bumerang*.

Descubrimientos científicos (ilustrados): del género de *Lo que hace Tesla*; *Los rayos Y*; *Fotografías hechas en la oscuridad*, etc.

Costumbres y misterios de animales, una serie de interesantísimos artículos ilustrados.

Estudios curiosos de arte y ornamentación, por D. F. TOMÁS Y ESTRUCH.

La belleza femenina. Galería de retratos de mujeres en todos los números.

Y gran variedad de otros artículos y las secciones fijas que aparecen ya en este número.

Además abriremos frecuentemente concursos con premios en que puedan tomar parte todos nuestros lectores.

Rogamos á éstos que nos ayuden con sus ideas y su colaboración.

NOTA. — Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso. Todas las comunicaciones de este género deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Director: WANDERER

Año I

23 Junio 1899

Número 3

Veruela, Bécquer y el tesoro oculto

Al divisar por primera vez á Veruela desde lo alto del camino estuve tentado de exclamar, como lo hizo Bécquer:

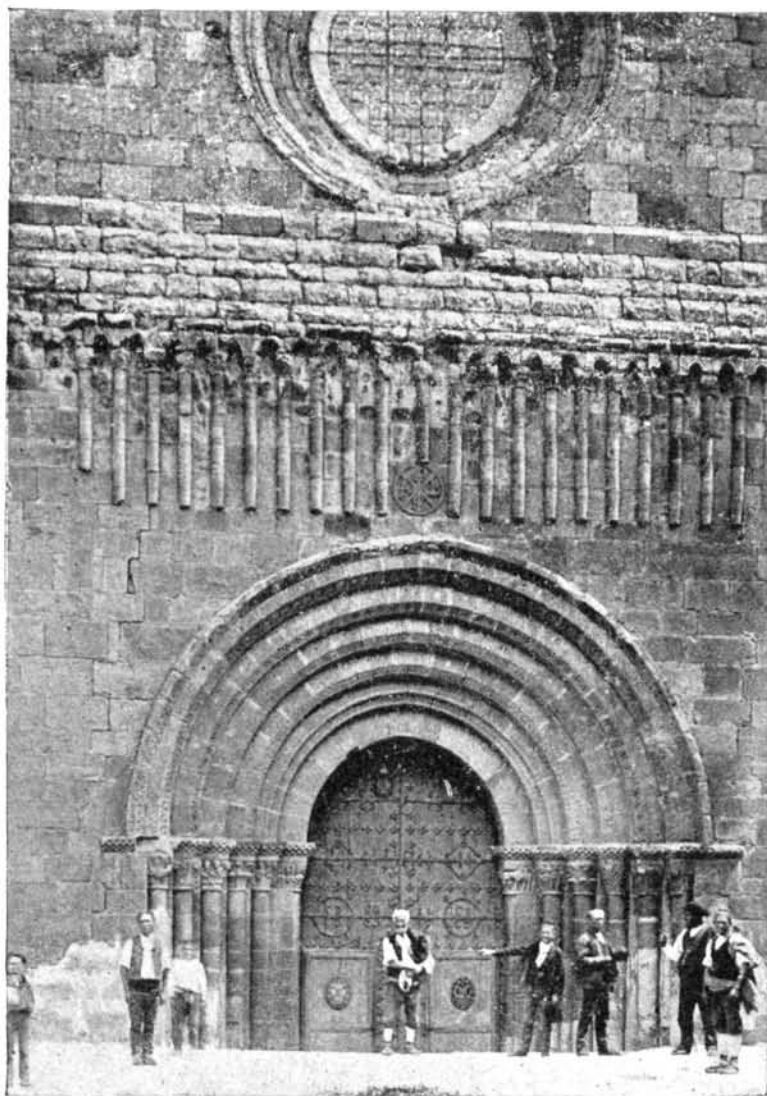
¡Ecco apparir Gierusalem si vede!

Allá en el fondo del valle asomaba rodeado de extenso macizo de árboles el romántico monasterio objeto de mi peregrinación. Sus muros y sus cubos tenían el tono casi dorado con que pinta el tiempo los edificios antiguos y que parece hecho de besos de sol. Una luz finísima embellecía la llanura toda, trayendo á la memoria no sé qué reminiscencias de las mágicas vegas de Córdoba y de Granada.

Un lego me da la bienvenida al apearme del coche y me instala cómodamente en la hospedería, de la que soy único huésped: los jesuitas, usufructuarios hoy del antiguo monasterio de cistercienses, gustan del aislamiento, y salvo contadas excepciones, no permiten que los viajeros se detengan allí más de dos á tres días. Tal soledad me encanta porque gracias á ella podré saborear con toda tranquilidad y sin interrupciones inoportunas las bellezas y los recuerdos que inspiraron á Bécquer.

Ocho días de quietud deliciosa pasé en Veruela, y durante ellos mi única ocupación algo activa fué buscar gentes que hubiesen conocido al poeta.

La personalidad de Bécquer me había interesado siempre, como le sucederá á los miles de españoles que admiran sus obras más que las de ningún otro poeta contemporáneo. Albarreda, Rodríguez Correa y Bernardino Rico, que le trataron íntimamente, me habían referido en sus conversaciones multitud de rasgos suyos: su pasión intensísima por una mujer hermosa que empezó correspondiéndole, pero cuyo amor mataron el desaliño y, hay que decirlo también, el desaseo del poeta, pasión que le inspiró sus poesías más vibrantes; su abandono en cuanto á las comedida-



PORTADA DE LA IGLESIA

des de la vida y el vestir; su bondad de corazón que le hizo recoger un niño de la calle cuando él no tenía para comer, lo cual no impedía que hiciese los imposibles para llevarle pasteles todas las

noches; su delicadeza y su encogimiento extremados, que contribuyeron no poco á cortar su carrera en un país que como España es feudo de los osados; su pereza, su gran talento artístico, el encanto de su conversación, sus tristezas y su muerte. En casa de Albarreda las conversaciones eran ilustradas, por decirlo así, con una famosa colección de *El Contemporáneo*, en cuyas márgenes Gustavo Bécquer había trazado infinidad de dibujos.

Mis investigaciones sobre la vida que hicieron los Bécquer en Veruela, fueron difíciles y de no mucho fruto.

Gustavo y Valeriano residieron larguísimas temporadas en el monasterio, que no estaba entonces en poder de los jesuitas, ni se hallaba tan solitario como lo describe Bécquer en sus cartas *Desde mi celda*, sin duda para poetizarlo; era un lugar á donde acudían en el rigor del estío algunas familias de las ciudades vecinas, como ahora se hace en el Santuario de la Misericordia, junto á Borja. A la caída de la tarde se reunían los veraneantes al pie de la Cruz Negra, se hacía tertulia y se cultivaba de lo lindo la chismografía.

El poeta y el pintor estaban en Veruela con sus respectivas esposas, y éstas se aburrían espantosamente cuando avanzando el otoño se marchaba todo el mundo y los dos matrimonios se quedaban casi solos en el monasterio; pero la estrechez de los hermanos era tan grande, que á veces

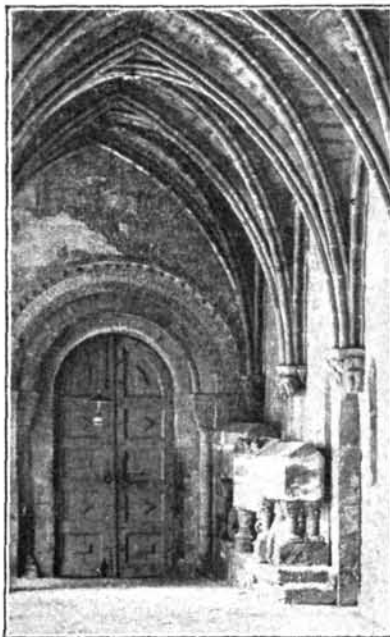
debían una porción de meses del mezquino alquiler de sus celdas, y pasaban el invierno en Veruela porque no tenían dinero para irse. Vivían, Gustavo de los artículos que enviaba á *El Contemporáneo*, y sabido es que en aquella época no se pagaba mucho á los escritores; y Valeriano de los dibujos que lograba colocar en las escasas publicaciones ilustradas de Madrid. Sufrían verdaderas hambres; pero su delicadeza de carácter era proverbial y jamás se supo que pidieran dinero prestado á nadie.

Retraídos por timidez y por la pobreza, intimaron con muy pocas personas. Valeriano permanecía días enteros dibujando, en las solanas del convento, ó pintando, cuando tenía dinero para comprar colores; en Borja, en casa de un anciano sacerdote que era su amigo y que fué cura de Veruela, he visto la mejor obra suya, un retrato del dueño de la casa. Gustavo se refugiaba en el castillo de Trasmoz, y allí soñaba y escribía.

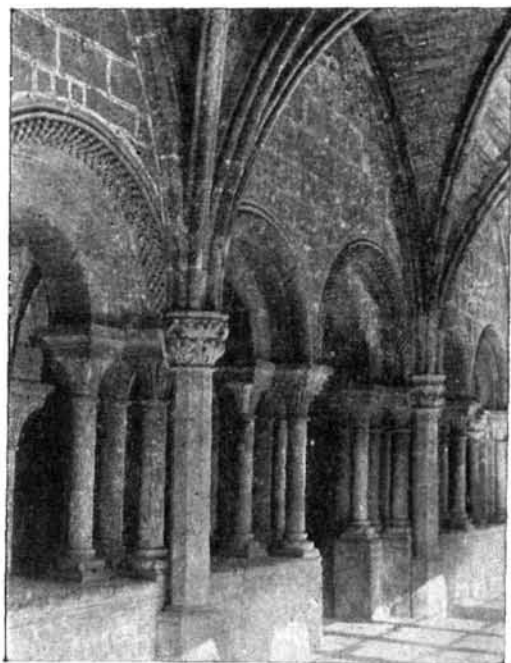
La celda en que vivió está hoy ocupada por el rector. Lorenza, la criada que de noche ponía las tenazas en cruz sobre el hogar para que no pudiese entrar el diablo por el cañón de la chimenea y que hacía bailar un cedazo para convencerse

de que por el privilegio de haber nacido en viernes las brujas no podían hacerla mal, murió hace unos ocho años.

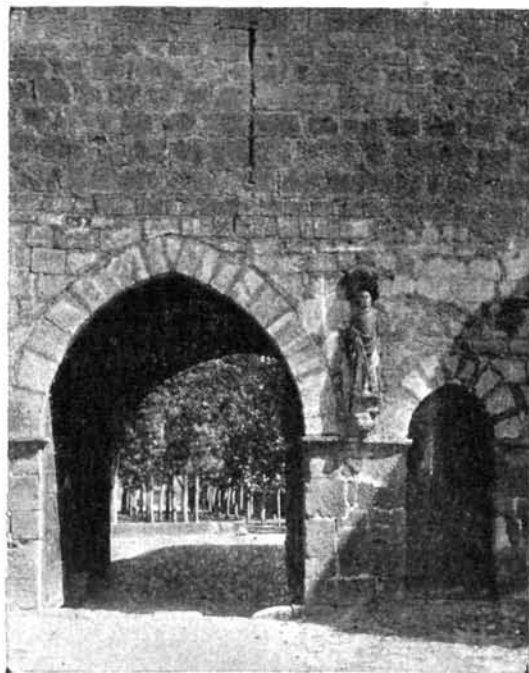
Las personas que habían tratado á los Bécquer



RINCÓN DEL CLAUSTRO



SALA CAPITULAR



PUERTA DE ENTRADA

eran, cuando yo hablé con ellas, ancianos en quienes la edad había desgastado la memoria. Confundían á las esposas de los dos hermanos. Para unos, la de Gustavo era Casta, hija de un cirujano de Noviercas; según otros, se llamaba Rubina Bonafreda, y no acertaban á decir á ciencia cierta si era inglesa ó italiana, tan borrosos tenían los recuerdos.

Según esas mismas personas, Casta volvió á casarse, al año de quedar viuda, con un recaudador de contribuciones de un pueblo de la vecina provincia de Soria; y una noche, yendo ella del brazo de su marido, le dispararon á éste un trabucazo que le dejó muerto en el momento de entrar en el zaguán de su casa.

Un dato muy curioso recogí de labios de una señora anciana, dueña de la huerta de Veruela y que fué muy amiga de los Bécquer. Me dijo que Gustavo, en sus angustias pecuniarias, escribió bastantes obritas para «un teatrillo (la anciana creía que de niños) que había hacia el final de la calle de Atocha de Madrid.» Si es cierto esto, como parece, ¿qué se ha hecho de aquellas obras?

Otro hecho interesante es el que el poeta sevillano descubrió, ó creyó descubrir, en un paraje de las cercanías de Veruela: una bóveda secreta en la que había bastantes objetos de valor artístico é histórico; cubría la entrada á ella una piedra que Bécquer, probablemente con ayuda de su hermano Valeriano, logró levantar. Los objetos allí conservados eran, por su naturaleza y su peso, muy difíciles de sacar y de transportar sin que se enterase todo el mundo; así es que los dos hermanos volvieron á colocar en su sitio la piedra, disimulando las señales de sus trabajos. El poeta estuvo soñando toda la vida con aquel tesoro, é ideando medios de reunir dinero para la compra del terreno; murió antes de haber hecho nada positivo, pero no sin haber comunicado su secreto á Bernardo Rico, el cual me lo transmitió á mí. Busqué el lugar designado por Bécquer, y lo encontré fácilmente, tan concretos eran los datos; pero la piedra estaba ya cubierta por escombros, y para llegar á ella hubiera sido precisa una labor de varios días con dos ó tres peones.

Durante la semana de mi permanencia en Veruela recorrí, con las cartas *Desde mi celda* en la mano, todos los lugares pintados por Bécquer: es completa la exactitud de sus descripciones, y maravilla ver el arte con que, con sólo dos rasgos que en nada alteran la verdad, idealiza y embellece escenas, personajes, y cosas vulgares.

Hablar de Veruela sería pre-ensión vana después de lo escrito por Bécquer. Limitome, por lo tanto, á reproducir aquí algunas de las fotografías que hice, y una, la más hermosa de todas, la de la portada de la iglesia, que debo á la amistad del señor Moreno.

WANDERER.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

EL ARBOL ELÉCTRICO

El mundo animal no es el único que posee el privilegio de contar con individuos, que como la anguila eléctrica, son verdaderos dinamos.

Un ingeniero de montes alemán, el profesor Leipsic, enviado por otros compañeros suyos á estudiar los bosques de la región comprendida entre los montes de Ghat y el mar de Arabia ha descubierto en ellos un árbol de notable potencia eléctrica.

La comisión alemana se había venido burlando de las historias que contaban los indígenas acerca de un árbol que daba muerte á los insectos y aun á los pájaros, y en el cual el diablo parecía tener su morada.

La persistencia de los naturales acabó por llamar la atención del profesor Leipsic, el cual les mandó que le condujeran al lugar donde estaba el árbol.

Encontró bajo éste infinidad de insectos y algunos pájaros menudos muertos. Dedicóse á estudiarlo durante algunas semanas y observó que sólo los pajarillos muy jóvenes cometían la imprudencia de posarse en sus ramas.

Las hojas, de un verde obscuro, despedían al tocarlas con el dedo menudas chispas que hacían sentir una ligera pero perfectamente perceptible sacudida eléctrica.

A una distancia de 25 metros el árbol ejercía marcada influencia sobre la brújula. Las variaciones magnéticas eran más ó menos intensas según la hora del día: llegaban al máximo al medio día é iban disminuyendo hasta desaparecer por completo á la media noche.

El árbol perdía sus cualidades eléctricas en el tiempo húmedo.

Cuando llegó la estación de las lluvias, el profesor decidió cortarlo y enviar una parte del tronco con las raíces envueltas con tierra á Alemania para ser plantado allí en un jardín botánico. Tuvo que hacer él solo la operación, porque ningún indígena se atrevió á ayudarle, á pesar del ofrecimiento de que se pagaría espléndidamente al que cortara el árbol.

PARA OIR LA TEMPERATURA

Parece una paradoja esto de poder escuchar la temperatura; pero no lo es.

Peary, el célebre explorador de las regiones árticas, se ha llevado á ellas un instrumento con el cual podrá oír el frío intenso que reina en los lugares que se propone visitar.

El aparato es muy sencillo.

Parece una batería eléctrica ordinaria encerrada en su caja. De un lado de ésta parte un largo alambre, recubierto de substancia aisladora, que tiene á un extremo una espiral de alambre al descubierto. Al otro lado de la caja hay hilos que comunican con un receptor telefónico.

Se aplica el receptor al oído y la presencia del calor ó del frío obra sobre la espiral de alambre desnudo engendrando una pequeña corriente eléctrica que hace que el teléfono empiece á zumbir.

Delante de la persona que usa este auricular telefónico hay un cuadro con números que representan los distintos grados de temperatura sobre y bajo cero y una aguja que se va moviendo con la mano á voluntad.

Supongamos que el operador quiere escuchar la temperatura de un cubo de agua. Se mete en ésta la espiral de alambre; el observador pone el oído junto al teléfono y va moviendo con la mano la aguja del cuadro indicador. A medida que la manilla se acerca al número que indica la temperatura del agua, el zumbido del teléfono va debilitándose hasta que cesa por completo al llegar la aguja frente al número que marca los grados del agua.

De esta manera se sabe cuál es la exacta temperatura de la atmósfera ó de cualquier objeto puesto en contacto con la espiral.

Tertulias Aristocráticas

LA DE LOS DUQUES DE DENIA

La ilustre dama que ostentó durante muchos años todos los títulos y honores de la casa ducal de Medinaceli, tuvo siempre especial predilección por las bellas artes, y ya en el antiguo palacio de Lerma, hoy derruido, ya en el moderno y suntuoso de la plaza de Colón, los artistas más eminentes han sido el núcleo de sus habituales reuniones.

El malogrado artista Horacio Lengo, el ideal pintor de las palomas, dirigió la última fiesta celebrada en la anterior residencia de la Duquesa de Medinaceli — la Duquesa Angela como la llamaban sus amigos —; aquellos cuadros vivos en que las más renombradas y aristocráticas bellezas de la Corte representaron el *Carnaval de ayer* y el *Carnaval de hoy*, ante un concurso selecto del que formaban parte los Reyes de España y sus augustas hermanas.

Pocos años después la Duquesa trocaba sus títulos por el de Duquesa de Denia, que hoy lleva, y emprendía los preparativos para trasladar su residencia al magnífico palacio que hoy es uno de los más artísticos y ricos, no sólo de la Corte, sino de Europa. Antes se habían iluminado los salones y la fachada del viejo caserón del Cardenal de Lerma para festejar al insigne Peral, el mismo cuya familia pobre y olvidada, ha sido socorrida no hace muchos meses por la espléndida Duquesa y su hija la Condesa de Valdelagrana.

Para decorar y embellecer el palacio nuevo, aun no completamente terminado, han concurrido los artistas más eximios; Mérida se ha coronado de gloria en la capilla, que es una creación verdaderamente fantástica; Benlliure y Susillo, en la monumental escalera; Muñoz Degraín, en el *medio punto* del salón de fiestas... Pero no es nuestro ánimo hacer aquí una descripción detallada del palacio, que tiempo y ocasión tendremos de dar á conocer á los lectores.

Hablemos de las tertulias íntimas que diariamente allá se celebran. Suelen ser precedidas de suntuosas comidas que se verifican en el comedor de diario, á las que sólo por excepción asisten algunas damas — la Marquesa Viuda de Molins, la Condesa de Castañeda entre las habituales —; y esas comidas, presididas por la Duquesa de Denia, casi siempre vestida de blanco, su color favorito, y en las que figuran como comensales Moreno Carbonero y Benlliure entre los artistas, Ferrari y Grilo entre los poetas, generales como el Marqués de Estella y Echagüe, Ministros y ex Ministros, políticos de todos los partidos y eminencias en todos los órdenes del saber, son agradable preparación de las veladas que luego se celebran.

Porque en el palacio de los Duques de Denia ocurre á menudo que, como feliz consecuencia de la reunión de literatos y artistas, surgen cuando menos se esperan interesantísimas veladas en las que no es extraño oír recitar poesías á Ferrari con entonación potente, y á Grilo con su dulce melodía, ó deleitarse escuchando en el piano á los hermanos Rodas ó en el violín á Bordas, esos inimitables y aristocráticos virtuosos.

Entre tanto, en una de las salas contiguas, el Duque de Denia ha formado ya su habitual partida de tresillo, en la que diariamente figuran el ex Director de Penales y consecuente romerista Sr. Eulate, y con mucha frecuencia los Condes de Munter y de Peñalver, los generales Primo de Rivera y Echa-

güe; el Marqués de Ovieco, el Sr. Retortillo y algunos más.

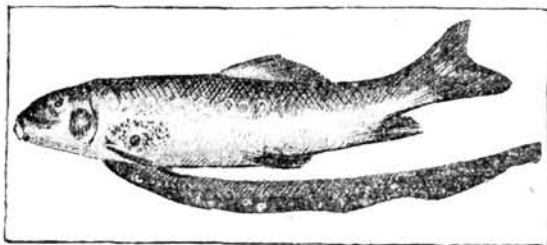
En el palacio de Denia, como en el de los Duques de Alba, la servidumbre viste habitualmente librea blasonada, calzón corto y empolvada peluca, detalle que sólo se observa en los palacios de los grandes señores.

MONTE-CRISTO.

El pez vampiro

En muchos países el pez vampiro hace en las pesquerías de agua dulce mayores destrozos que todos los pescados juntos.

Es un animal horrible y extraordinario, una especie de lamprea que se confunde mucho con la anguila.

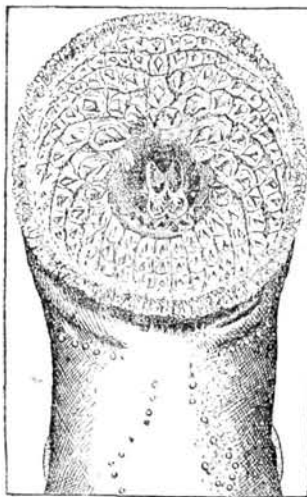


EL PEZ VAMPIRO ATACANDO Á OTRO PEZ

Sus transformaciones son tan notables como las del renacuajo hasta llegar á rana.

Al salir del huevo parece un gusanillo de los que sirven de cebo á los pescadores de caña. En esa forma pasa dos años medio enterrado en la arena ó en el cieno y alimentándose de pequeños organismos. Luego toma la forma adulta y se lanza al agua en busca de peces en que hacer presa para chuparles la sangre.

La parte más notable de su cuerpo es la boca, mayor aún que su cabeza y dotada toda alrededor



Boca del pez vampiro

de una membrana que actúa como ventosa para agarrarse sólidamente á la presa. Es circular y está sembrada de dos clases de dientes: unos en forma de sierra, en la lengua, y otros 150 repartidos por la boca. Los de sierra le sirven para abrir agujero en las escamas y en la piel de los pescados, y los otros para ir ensanchando y ahondando el agujero é irse comiendo la carne, al mismo tiempo que la lengua funciona como pistón para chupar la sangre.

El pez vampiro no se detiene hasta que perfora la pared abdominal de su víctima y penetra en la cavidad del cuerpo. Entonces, abandona la presa para hacer otro agujero en el mismo pescado, si éste conserva todavía sangre, ó para irse á saciar su voracidad en otro.

SOMBREROS, PUERTAS Y CARAS

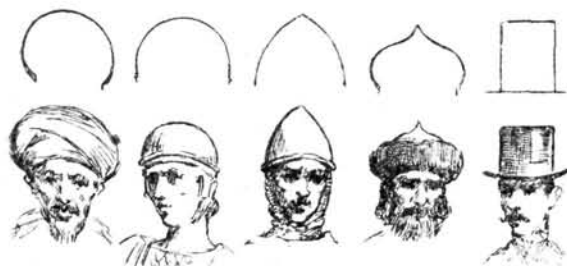
POR DON F. TOMÁS Y ESTRUCH

Vamos á hacer más obvia con cuatro dibujos una idea que Felipe Picatoste quiso popularizar en uno de sus bellos libros; esa idea da á conocer algunas analogías entre el traje y la Arquitectura.

A la vez, completaremos este trabajito con otra idea, relacionada con la Arquitectura y el rostro humano.

Ved el arco de herradura (núm. 1) tan usado por la civilización árabe, y decid si no marca el perfil del turbante.

El arco de medio punto ó plena cintra (núm. 2) característico de la arquitectura romana, está en el casco de las legiones de este nombre, que dominaron el mundo.



La capellina ó casco cónico y liso, de los grandes héroes de las cruzadas y de nuestra reconquista, es la ojiva, el arco del estilo gótico (núm. 3).

Nuestros sombreros de copa, traen el recuerdo de la arquitectura predominante en nuestros días, (platabanda) de techo plano y de dintel horizontal.

Finalmente, Picatoste dice que el gorro moscovita de pieles, imita la cúpula del Kremlin. Los pueblos tártaros usan preferentemente (ambos sexos) gorros parecidos al arco núm. 4.

«Parece—continúa el antes citado autor—que por una misteriosa simpatía las épocas históricas han querido cubrir del mismo modo la cabeza del hombre y las cabezas del pueblo, y comparar el casco ó el sombrero bajo el cual fermenta la vida individual, con el arco y la cúpula, bajo la cual fermenta la vida pública.»

Por su parte, Carlos Blanch insigue el camino abierto por Humbert de Superville, y establece otras comparaciones entre el rostro humano de determinadas razas (ó del rostro en general, modificado por ciertos estados característicos del alma) con la Arquitectura que les fué ó les es peculiar.

Antes, empero, clasifica la expresión del rostro con estas sencillas combinaciones de líneas; ora horizontales y paralelas, ora divergentes, ora convergentes. Como se ve, esas líneas corresponden á los órganos de la cara.

Líneas horizontales; paralelismo horizontal: expresión de calma, sabiduría, duración.

Divergencia (separación de las líneas por arriba): manifiestan alegría, expansión, inconstancia, deleite, sensualidad.

Convergencia (aproximación de las líneas por arriba): ideas de tristeza, misticismo, meditación, recogimiento. También orgullo.

Comparadas estas líneas con algunos tipos de Arquitectura histórica, da este resultado.

Arte griego; arquitectura en platabanda (sin arco). Entablamentos y dinteles de puertas y ventanas, *planos y horizontales*. La fisonomía y el carácter del pueblo griego se comprueban también por el valor expresivo de la primera figura.

Arquitectura china, arquitectura japonesa y otras afines; *sus techos* (á veces dobles, triples, etc.) *empiezan con líneas expansivas*, divergentes. Esta misma tendencia se ve en el calzado y en los gorros de los mandarines. También aquí se comprueba la raza y el carácter burlón.

Creo que no habrá inconveniente en añadir que la convergencia corresponde al arte gótico; está en los chapiteles y agujas, en los pináculos y piñones, en la misma tendencia de la ojiva. En la plástica humana, esas líneas son las del místico, las del enamorado del cielo cristiano y de la muerte.



Las perlas son como las cebollas

La creencia de que las perlas están huecas y que se las puede romper con la simple presión de los dedos, es errónea. Muy al contrario, las perlas son duras como una piedra y cuesta mucho trabajo romperlas aun apretándolas fuertemente entre los dientes.

La razón es que están formadas como las cebollas, es decir, con capa sobre capa, y la diferencia que hay entre las grandes y las pequeñas, es que aquéllas tienen mayor número de capas que las segundas.

Cuando se ha usado una perla durante muchos años en una joya expuesta á roce continuo, como, por ejemplo, una sortija, pierde buena parte de su mérito principal, ó sea de su oriente, que es como se llama á los irisados que la prestan su hermosura; se pone amarilla, sucia y opaca.

No hay que apurarse por eso, pues los grandes

joyeros tienen siempre en sus talleres unos especialistas á los cuales llaman «peladores de perlas», y cuya misión es quitar á éstas cuidadosamente la capa exterior que se ha estropeado con el roce. La operación es delicada, porque no hay que arañar la superficie que está debajo de la capa que se quiere quitar; pero, una vez realizada, la perla resulta tan nacarada y tan brillante como si acabara de salir de la ostra.

Claro es que pierde algo de su valor, puesto que se reduce su tamaño, pero no mucho, porque las capas son sumamente delgadas, tanto que su grueso no llega á medio centavo de pulgada.

Es una observación curiosa la de que, por regla general, el cosido hecho por hombres es más fino y más uniforme que el de las mujeres.

Un tercio del número de personas que se vuelven locas, recobran la razón.



Descubrimiento de rayos Y

TORPEDOS DIRIGIDOS POR UN RAYO DE LUZ

Un sueco de veintiocho años, que no representa arriba de veinte y que á pesar de su juventud lleva sacadas cien patentes por otros tantos inventos suyos, ha descubierto unos nuevos rayos de luz invisible que pueden utilizarse para mover y dirigir aparatos, que son más poderosos y más penetrantes que los rayos X, que atraviesan, sin alterarse ni perder su fuerza, casas de ladrillo y montañas enteras, y á los cuales ha dado el nombre de rayos Y.

✱

Axel Orling se llama el sueco, y actualmente trabaja con la casa Armstrong en la construcción de torpedos que podrán ser dirigidos desde largas distancias y á los cuales se hará maniobrar *por medio de un rayo de luz*.

El inventor llevaba mucho tiempo persiguiendo la manera de utilizar el poder que tienen los rayos de luz de hacer vibrar las ondas de la atmósfera. Ha resuelto el problema gracias á sus nuevos rayos Y.

Guarda secreto absoluto acerca de la naturaleza de éstos, y de la manera cómo los ha descubierto. Se limita á hacer demostraciones prácticas que no dejan lugar á duda de que no se trata de una fantasía, sino de un hecho positivo. En presencia del rey, del príncipe heredero, del príncipe Carlos, del jefe del gobierno y de los ministros de la Guerra y de Marina de su país, ha realizado numerosos experimentos en los ríos suecos. Dispuso que se enviasen torpedos á dos millas y media, la mayor distancia que podía obtenerse en los ríos, y después les hizo maniobrar á su capricho, avanzar, retroceder, marchar en línea curva ó en línea recta, ciar á derecha é izquierda, sumergirse y salir otra vez á la superficie, todo con precisión maravillosa y, por supuesto, sin que hubiese entre él y los torpedos más medio de comunicación que el rayo de luz misteriosa descubierta por él y que, como hemos dicho, es invisible.

Los torpedos que hayan de ser dirigidos por el nuevo invento y que está construyendo Armstrong, llevan un aparato destinado á recibir el rayo de luz y transformarlo de modo que produzca una inducción eléctrica, lo cual permite al operador hacer que los timones del torpedo tomen el ángulo que se quiera. Además, el rayo gobierna también la pistola detonante, de modo que no se produce la explosión más que cuando ha llegado el momento preciso.

La luz gobierna al torpedo en tanto éste permanece á la vista. Es decir, que si el operador está en tierra baja, al alcance del horizonte, y por lo tanto, de su acción, será sólo de cinco ó seis millas náuticas; pero si se sube á una eminencia ó á un globo,

dominará un radio por lo menos de veinte millas, y no hay torpedo que tenga marcha para mayor distancia que esa.

Cuando el torpedo marcha debajo del agua, como generalmente lo hace, eleva hasta la superficie una vara con un disco blanco que recibe el rayo y lo transmite al aparato simpático que lo convierte en fuerza motriz. De noche, la vara lleva al extremo que va más alto que el nivel del mar, una luz eléctrica de gran intensidad, que sirve de indicador, y que está dotada de una pantalla para impedir ser vista por el enemigo contra el cual se dirige la máquina de guerra. Como quiera que ésta marcha sumergida y á gran velocidad, presenta muy mal blanco á la artillería.

El rayo de luz Y dirige con tanta precisión al torpedo, que andando éste con una velocidad de 22 nudos le hace seguir persistentemente á un barco, ó volverse atrás, ó desviarse de su camino para atacar á un barco que se presente por derecha ó izquierda. Si el operador que está en tierra, ó á bordo de otro buque, lo desea, puede impedir que haga explosión el torpedo, si por accidente choca éste con algún objeto contra el cual no iba dirigido. Gracias á un ingenioso aparato, que es también invento de Orling, el terrible artefacto desciende y toma la posición vertical ó del ángulo que se quiera, para atacar al buque enemigo en la parte más débil y donde la descarga pueda producir mayores destrozos. Por último, el torpedo movido por el rayo de luz, marcha precedido siempre por otro más pequeño que se encarga de abrirle



paso rompiendo las redes protectoras de que van provistos muchos buques de guerra.

*

El inventor sueco tiene muy adelantados los trabajos para la construcción de un torpedo aéreo, que será gobernado por los nuevos rayos.

Será un torpedo volador que ascenderá, no por medio de globos ni de aeroplanos, sino por su propia fuerza motriz.

Una vez realizadas las esperanzas del joven sueco, será muy difícil la guerra marítima y se habrá realizado en mucha parte la profecía de Moltke de que «la guerra matará á la guerra.»



¿Dónde guardan su dinero los reyes?

Las revoluciones de nuestro siglo han hecho prudentes á los reyes; aun los más poderosos cuidan de ahorrar en previsión del caso en que pierdan el trono.

Durante los 48 años que la difunta emperatriz de Austria disfrutó la importante renta que la pasaba el Estado, economizó una gran fortuna, no obstante la vida un poco dispendiosa que hacía. En los primeros años de su matrimonio empleaba sus ahorros en la compra de terrenos de los arrabales de Viena; los tales terrenos están ahora cubiertos de casas y han centuplicado de valor. Casi toda la inmensa fortuna hecha de esta manera, con sucesivos ahorros y también con operaciones de Bolsa, está depositada en el Banco de Inglaterra. Suma bastante más de un millón de libras esterlinas. Los herederos de la emperatriz están en pleito con las autoridades inglesas porque éstas exigen el pago de derechos reales por transmisión de propiedad que ascienden al siete por ciento, y los herederos alegan que como personas reales están exentas del pago de impuestos.

El Papa es inmensamente rico, pero no personalmente, sino como administrador de los cuantiosos bienes y tesoros pontificios. A pesar de los grandes gastos que tiene el Vaticano, León XIII ha conseguido ir guardando mucho todos los años, y este ahorro lo ha invertido en valores, generalmente, con buena fortuna. Los tiene depositados en el Banco de Inglaterra.

El rey y la reina de Italia cuidan quizá más que ningún otro soberano de hacer economías, y aun cuando las emplean en rentas del Estado de su propio país, tienen también un fondo de reserva muy considerable depositado en Inglaterra.

El difunto czar era otro personaje muy aficionado al ahorro; á su muerte se descubrió que tenía depositados en el Banco de Inglaterra valores por un millón de libras. Una parte de aquel dinero fué legado á la princesa de Gales, á la cual profesaba extraordinario cariño. Hubo á su muerte un litigio parecido al que ahora sostienen los herederos de la emperatriz de Austria, pero por influencia de la familia real inglesa se dictó un decreto eximiendo la herencia del pago de derechos reales. Posteriormente, sin embargo, se ha promulgado una ley declarando que los valores domiciliados en Inglaterra pagan derechos aun cuando pertenezcan á extranjeros.

Alejandro II, abuelo del czar actual, fué otro monarca que dejó á su muerte una gran fortuna depositada también en Londres, pero á nombre de su esposa morgánica y de los hijos habidos con ella. Heredaron éstos y la madre ciento veinte millones de pesetas.

El emperador Federico de Alemania no reinó más

que tres meses, pero en tan breve espacio de tiempo consiguió dejar á su viuda un capital bastante para asegurarla una vida de opulencia.

Cuando Napoleón III vió que su trono empezaba á tambalearse, á fines de 1869 y en la primavera de 1870, se apresuró á enviar á Londres todo cuanto pudo recoger y lo depositó á nombre de la emperatriz Eugenia, gracias á lo cual, nuestra compatriota continúa siendo una de las más opulentas soberanas viudas.

Mucho se ha hablado de los tesoros que tiene el Sultán en cuevas labradas debajo del fondo del mar. Pero, como es un hombre muy prudente, no se fia de sólo ellos, y desde hace años manda periódicamente grandes sumas de dinero al Banco de Inglaterra. No le gustan las oscilaciones de los valores públicos. Así es que deposita sencillamente su dinero en metálico, contentándose con un interés de los más módicos.

Como se ve, todos los monarcas europeos tienen al Banco de Inglaterra por cajero, sin duda por ser ésta la institución de crédito que les inspira mayor confianza.

Pero hay una excepción muy curiosa: la reina de Inglaterra no ha confiado su fortuna al Banco nacional de su país, sino que la tiene depositada en un Banco particular, regentado por una mujer: el Banco Coutts.



AZÚCAR LUMINOSA

De un fenómeno cuya causa no ha sido todavía explicada satisfactoriamente, se ha dado cuenta en una de las últimas reuniones de la Asociación Británica de Ciencias.

Colocando un pilón de azúcar en un torno y haciéndolo girar rápidamente al mismo tiempo que se pega sobre él suavemente con un martillo, se produce una radiación casi continua de luz.

Esta luz no procede de que se eleve la temperatura del azúcar, sino que se cree que es producida por algún cambio que se verifica en los cristales, pues sabido es que la cristalización va algunas veces acompañada de una especie de relampagueo.

El interés práctico de los experimentos que se están haciendo para descubrir la causa de este fenómeno consiste en la posibilidad de obtener nuevos métodos para la producción de luz artificial.



En las islas Hawai hay doble número de hombres que de mujeres.

Los intervalos muy pequeños de sonido se distinguen mejor con un oído que con ambos.

Los movimientos de algunas clases de moscas muy pequeñas son tan rápidos que les permiten dar 540 pasos en el mismo tiempo que un hombre tarda en respirar una vez. Si tuviéramos igual agilidad, podríamos caminar á razón de 40 kilómetros por minuto.

El jugo de las setas es un buen remedio contra el veneno de la víbora, según dice un eminente hombre de ciencia. Añade éste que todas las setas tienen una sustancia que obra como poderosa antitoxina.

El uso del pizarrín está prohibido en las escuelas de algunos cantones de Suiza porque causa y estropea la vista de los niños.

Nuestros autores en noches de estreno

POR DON LUIS TABOADA

111

Miguel Echegaray.—Guimerá.—Ramos Carrión y Vital Aza.—Flores García.—Pérez Galdós.

Perico Górriz.—Marcos Zapata.—Benavente

Miguel Echegaray empieza por no enviar billetes de favor para sus estrenos y aguanta á pie firme todas las consecuencias de esta omisión. Es hombre de una gran bondad y de un excelente carácter; pero tiene pocos amigos, tal vez porque no frecuenta los centros literarios y hace la vida del hogar; de modo que en sus estrenos no hay personas interesadas en pro de la obra, y él, que lo sabe, se entrega en brazos de la divina Providencia murmurando:

— ¡Cúmplase la voluntad del cielo!

Lo mismo dice Guimerá, el dramaturgo de Barcelona, pero lo dice en catalán. Mientras éste espera resignado el veredicto del público, un su amigo entrañable que no se separa de él más que cuando tiene que realizar ciertos menesteres individuales y precisos, anda por entre bastidores agitado y nervioso, esperando que el público rompa el hielo. Cada vez que se oye un aplauso, el amigo de Guimerá sonríe como si acabara de leer en la lista de la lotería un número de su propiedad premiado con el gordo. Algunas veces no se puede contener y abraza á un autor ó á un tramoyista.

— Que sea enhorabuena — se le dice; y él responde conmovido:

— Gracias, muchas gracias — como si fuese el padre de la criatura.

Entretanto Guimerá permanece serio, silencioso y con la mano preparada por si se la quieren estrechar buenamente.

Ni Ramos Carrión ni Vital Aza ofrecen en sus estrenos ningún rasgo característico que merezca consignarse. Puede decirse que conocen de antemano todo lo que va á suceder la primera noche de representación y nada les sorprende ni les preocupa.

Antes sí; antes de que se ponga su comedia en ensayos eligen cuidadosamente el personal que ha de representarla, y cuando hay un actor que no les gusta... lo eliminan.

— Señores — suele decirles el empresario, — tengan ustedes compasión de Fulanito. No le quiten ustedes el papel, porque se va á morir de pena.

— Sería una lástima que se malograra, pero no lo queremos en nuestra obra. Antes pasaría por encima de nuestros cadáveres.

Hay autores como Flores García que no puede permanecer en el teatro mientras se estrena una obra suya, y los hay como D. Benito Pérez Galdós que consume veinte cigarrillos durante cada uno de los actos, y sin pronunciar palabra pregunta con los ojos á todo el mundo si le ha gustado la comedia.

— Es muy bonita — se le dice; y él replica:

— ¿Pero cree usted que dará dinero?

Ya se ha muerto un pobre amigo mío, llamado Perico Górriz, autor de varias piezas, algunas muy estimables. Era hombre tan nervioso, que mientras se verificaba el estreno él se colocaba al pie de uno de esos bastidores sin tela llamados *carros* y que tienen de trecho en trecho unos listones á guisa de escalera. Górriz comenzaba por subirse al primer listón, y poco á poco, y sin darse cuenta de lo que hacía, continuaba ascendiendo hasta colocarse en el último tramo, con la cabeza en las bambalinas.

En cierta ocasión le silbaron estrepitosamente una pieza, y no había quien le hiciera bajar.

— Anda, hombre, que no te haremos daño; bájate — le decíamos.

Y á fuerza de ruegos el pobre Górriz descendió triste y abatido, no sin decir melancólicamente:

— He estado por quedarme definitivamente allá arriba, para evitar los disgustos de aquí abajo.

Marcos Zapata es de los que tratan de disimular con frases ingeniosas el espanto que le producen los estrenos. La noche de la primera representación de *El Reloj de Lucerna* en Apolo, Marcos estaba afectadísimo, pero aparecía sereno y alegre.

De pronto y cuando hubo terminado la sinfonía, fuí por él al saloncillo, donde acababa de dejarle diciendo chistes... y Marcos no estaba allí. Comencé á buscarle por el escenario y no parecía. Un carpintero me dijo entonces que le había visto salir del teatro; fuíme á la calle y en la del Barquillo me lo encontré con el cuello del gabán subido y como si estuviera incrustado en el muro.

— ¿Qué haces aquí? — le dije.

— He salido huyendo.

— ¿Por qué?

— Porque temo que el público pida mi cabeza.

Lejos de ser así, la obra gustó muchísimo y sólo cuando se hubo convencido del triunfo, logramos llevarle al templo de su gloria.

Jacinto Benavente es un autor tranquilo, que no parece apurarse por nada ni manifiesta nunca contrariedades ni satisfacciones. Diríase que no es suya la obra sometida al juicio del público. Si le aplauden, sonríe y si no le aplauden, también. Lo único que le fuerza á salir de su actitud es la crítica injusta con que suelen combatirle algunos periódicos; pero no se exaspera ni alza la voz, ni prorrumpe en denueros; lo más que hace es dedicar al crítico una piadosa oración, tan intencionada como ingeniosa, y sentarse á fumar tranquilamente un cigarrillo.

Ha habido un autor en España que supo distinguirse por su excelente carácter y por la bondad de sus sentimientos.

Los actores abusaban de él haciéndole variar escenas, suprimir ó aumentar y convirtiéndole, en fin, en un instrumento dúctil de todos sus caprichos.

En Novedades se representó una obra suya que, á pesar de su carácter dramático, fué muy reída.

El público, para burlarse de él, le llamó á escena con grandes aplausos y cuando se hubo presentado, comenzó á gritar:

— ¡Que baile!

Entonces el autor, después de un reverente saludo, se puso en jarras y comenzó á bailar una polka.

LUIS TABOADA.

(En el próximo número publicaremos un artículo titulado INTIMIDADES DE ENTRE BASTIDORES: EMILIO MARIO, ESCLAVO DE LA PROPIEDAD ESCÉNICA, de este mismo autor.)

No hay más que un caso de muerte repentina de mujer por cada ocho de hombre.

CUIDADO CON LOS MOSQUITOS

AGENTES DEL PALUDISMO

Los mosquitos son los autores de la difusión del paludismo.

El germen ó bacilo de esta enfermedad fué descubierto en 1879 en Roma por dos italianos; y aun cuando la naturaleza bacterial de la fiebre malaria había quedado establecida desde entonces, el método de diseminación continuó siendo un misterio hasta los sorprendentes descubrimientos de Grassi, Bignami y otros.

Lo primero que hizo el profesor Grassi fué averiguar cuáles eran las especies de mosquitos que propagaban el paludismo; descubrió que eran tres solamente, y como no hay nombres vulgares para ellos en español, emplearemos los científicos, que son: *Anopheles Claviger*, *Culex Penicillaris* y *Culex Malarie*.

El primero se encuentra constantemente en las regiones afectadas por el paludismo, y es más numeroso cuando la epidemia es más fuerte. Se le distingue fácilmente porque tiene las alas manchadas de puntos dispuestos en forma que dibujan una T.

Grassi llama á estos mosquitos «espías del paludismo», y las relaciones de estos animales con la enfermedad han sido confirmadas en Lombardía, Toscana y la Campaña Romana.

Viven desde mediados de la primavera hasta Septiembre, en cuya fecha le sucede la otra variedad llamada *Culex Penicillaris*.

El *Anopheles* pica principalmente una hora antes y una hora después de la postura del sol. En ese intervalo se pueden recibir más de cien picaduras, mientras que en el resto del día y de la noche no pasan generalmente de cinco. Las otras dos especies peligrosas pican también durante el crepúsculo más que en alguna otra hora.

Es un hecho curioso que estas observaciones coinciden exactamente con la idea que ya se tenía de que el crepúsculo es la hora más peligrosa en las regiones palúdicas.

Hay además la circunstancia de que las tres especies y principalmente la primera, entra en las casas con más frecuencia que ninguna otra clase de mosquitos.

En una nota publicada por los tres investigadores italianos, Bastianelli, Bignami y Grassi, dicen éstos que han seguido paso á paso el desarrollo del bacilo del paludismo en una parte del tubo digestivo del *Anopheles* después de haber visto á ejemplares de esta especie picar á enfermos atacados por la fiebre. Añaden que en una habitación donde había cuatro atacados de esta enfermedad, fueron cogidos seis *Culex Penicillaris*, cuatro *Anopheles* y otro de la otra especie; en dos de los *Anopheles* se encontraron bacilos en diferentes periodos de desarrollo.

Los mismos investigadores afirman que han producido una de las variedades de la fiebre palúdica en un individuo con sólo hacerle picar por un *Anopheles*.

¿Cómo defenderse de los mosquitos y por lo tanto de la infección palúdica?

No hay más que un remedio y es vivir en pisos altos y pasar en ellos las horas peligrosas, ó sean, como hemos dicho, las del crepúsculo de la tarde.

En efecto, se ha observado que los mosquitos culpables de propagar la infección, vuelan rara vez á gran altura, y casi nunca entran en los pisos segundos ó terceros. Esto también coincide con la fama de salubridad que tienen las habitaciones altas.

Cuando no nos quede aire

El gran físico inglés lord Kelvin ha estado estudiando recientemente la cantidad de aire respirable que queda en el mundo.

Sus conclusiones son fatídicas. Nuestros descendientes carecerán de aire. Consumimos más oxígeno del que actualmente elabora la tierra y dentro de pocos siglos se habrá concluido toda la provisión que queda en la tierra.

Es cuestión de números.

Cada ser humano adulto consume al respirar libra y media de oxígeno al día. Calculando en 1,400 millones la población del mundo, resulta un gasto de 400.000.000 de toneladas al año.

Los animales también respiran. Hay de ganado unos 1,036 millones de cabezas, y aun cuando la mayoría de ellos consume más oxígeno que el hombre, establezcamos la igualdad y resulta que el ganado gasta 275 millones de toneladas de oxígeno en un año.

Añadiendo á estas cifras los demás animales, nos encontramos con que sólo en respirar se consumen cada año 6,725 millones de toneladas de oxígeno.

Cada tres toneladas de carbón destruyen al arder ocho toneladas de oxígeno. El carbón que se quema al cabo del año en el mundo representa un consumo de 1,600 millones de toneladas de oxígeno. Las otras clases de fuego gastan unos 900 millones de toneladas.

Resulta por lo tanto que, calculando por lo bajo, el consumo de oxígeno en el mundo es de 9,225 millones de toneladas.

El mundo vegetal es el único que produce oxígeno: cada árbol y cada planta son otros tantos laboratorios.

Pero esa producción va disminuyendo cada vez más. Los bosques son ya casi artículo de lujo. Las inmensas selvas de Africa, de Asia y de Oceanía desaparecen rápidamente ante la civilización que avanza.

«Libre como el aire» será en lo porvenir una mentira, porque el aire no será ya libre, sino fabricado y vendido en las tiendas como cualquier otro artículo de primera necesidad.

El aire artificial se almacenará en grandes depósitos y á estos receptáculos irá la gente á comprar su ración diaria de oxígeno; la llevará á casa y la distribuirá á la familia lo mismo que ahora el pan.

«Muerto por falta de aire» será una frase que figurará mucho en la sección de sucesos de los periódicos. El que no tenga dinero no tendrá aire.

Los millonarios ganarán reputación de filántropos regalando cantidades de aire á los necesitados.

La parte más curiosa de tal estado de cosas será que hombres y mujeres no podrán verse unos á otros toda la cara porque habrán de usar constantemente una especie de capacet parecido al que gastan los buzos. No importará entonces tanto como ahora la belleza ó la fealdad del rostro. Con gastar en el casco un cristal más pequeño quedará cubierta cualquier deformidad.

Cuanto á besarse no habrá que pensar en ello y los alimentos tendrán que ser líquidos para echarlos con un canuto como á Don Quijote.



LA BELLEZA DE NUESTRA



Estos retratos y los que publicamos en nuestro número anterior son de Esplugas, el reputado fotógrafo de Barcelona.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Ha habido alguna mujer verdugo en nuestros tiempos?

Hace algunos años el verdugo de Bruselas se puso malo el día en que tenía que hacer una ejecución; pero á la hora señalada se presentó en la cárcel una mujer gruesa y de unos 40 años, diciendo tranquilamente: «Soy la mujer del verdugo, y como está malo, vengo á ocupar su lugar. Vamos al patíbulo.»

La estupefacción fué grande, pero luego se descubrió que no era la primera vez que aquella mujer había ejecutado reos. Se llamaba María Rege y ha-

bía oficiado varias veces en substitución de su marido, poniéndose las ropas de éste y cubriéndose la cara con un antifaz, como es costumbre que hagan los verdugos en Bélgica.

¿En qué época hubo en España un período de moralización, durante el cual fueron procesados algunos grandes personajes?

Una de las primeras providencias del conde de Olivares al empuñar las riendas del gobierno, fué la institución de una junta de corrección de costumbres, á la que pertenecían varones de reconocida virtud que propusieron los medios más eficaces para conseguir dicho objeto.

Siguió á esta medida la de que se inquiriese el estado de la Hacienda con la idea de saber si los ministros habían defraudado á la nación ó no, lo que produjo una alegría general en el ánimo de los españoles.

Esta medida influyó sin duda en la prosecución de la causa formada en tiempo de Felipe III á don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, de la que resultó condenado á la última pena, la cual sufrió en la plaza pública de Madrid el día 21 de Septiembre de 1621.

También como resultado de este decreto se vieron encausados el virrey de Nápoles D. Pedro Girón, duque de Osuna, y los duques de Lerma y de Uceda. Pero fué que á la sombra de la campaña moralizadora el conde-duque quiso satisfacer rencores personales, cosa que tantas veces se ha repetido y se repetirá en la historia política de España.

¿Qué país europeo fué el primero que fabricó papel de hilo?

España, y créese que en la ciudad de Játiva.

Los árabes españoles se sirvieron al principio del papel de algodón que hacían venir de Arabia; pero

conociendo con el tiempo la excelencia de los hilos que producían Játiva y casi todo el reino de Valencia, pensaron en hacer papel de ellos. De aquí que, según se cree, las fábricas más antiguas fueran las de Játiva y Valencia.

Las provincias mediterráneas de España tardaron más en hacer uso del nuevo papel, y hay motivos para suponer que Alfonso el Sabio fué el primero que lo introdujo en los reinos de Castilla, y que la suya puede considerarse como la verdadera época de la propagación del papel de hilo en los reinos europeos.

El geógrafo Nubiense, que floreció á mitad del siglo duodécimo, dice que en Játiva se hacía un excelente y maravilloso papel; según Casiri, Ben Alnardi, en su libro de geografía, hizo singular elogio de la fábrica de papel de la misma población; y Escolano da noticia de otro historiador árabe llamado Acembengi, el cual certifica que en su tiempo

se labraba en Játiva el más fino papel blanco del mundo.

¿Qué publicación anual tiene mayor tirada en el mundo?

El Almanaque chino, que imprime el gobierno y del cual se tiran varios millones de ejemplares, aunque consta de seis tomos.

Es monopolio del emperador y no se permite la venta de ningún otro Almanaque en el Imperio.

Aun cuando contiene noticias astronómicas de bastante mérito, su principal objeto es informar á los lectores de los lugares y días propicios para realizar los actos principales de la vida.

Como el éxito de cualquier cosa que haga un chino depende de la hora y del punto cardinal hacia el cual esté vuelto el individuo cuando la realiza, este Almanaque es preciosísimo para los hijos del Celeste Imperio; gracias á él, según ellos, se salvan la vida multitud de veces al cabo del año, se evitan calamidades y desgracias y aseguran la buena suerte y la prosperidad.

Tan grande es la fe de aquellas gentes en la infalibilidad del Almanaque, que hace poco el ministro chino en Alemania se negó á embarcar en el día que le había indicado su gobierno y pretextó, y le fué admitida la excusa, que aquel día estaba señalado como de mala sombra en el libro imperial.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

CONCURSO

ALREDEDOR DEL MUNDO ofrece un premio de CIEN PESETAS á la persona que conteste bien á mayor número de preguntas de la serie que publiquemos en nuestros seis primeros números.

He aquí la tercera parte de la serie: las dos primeras aparecieron en nuestros números anteriores:

11. — ¿Cuál es el origen de la palabra *jaque-mate*?

12. — ¿Qué hijo del rey de uno de los países del Norte de Europa fué abad de un célebre monasterio español?

13. — ¿Cuáles fueron los primeros exploradores de quienes habla la historia?

14. — ¿Por qué brillan en la oscuridad los ojos de los animales?

15. — ¿Qué población tenía Madrid cuando se estableció en él la Corte?

Las respuestas han de ser remitidas con tiempo bastante para que lleguen á la redacción de ALREDEDOR DEL MUNDO antes de diez días á contar de la fecha en que se publiquen las preguntas.

En este, como en todos nuestros concursos, no habrá más jurado que la Redacción, cuyo fallo será inapelable.

No se admitirá ninguna respuesta que no tenga al pie el nombre y señas del domicilio del remitente para publicarlos en caso de que le sea adjudicado el premio.

La mano, reveladora de enfermedades

La mano es una gran indicadora de enfermedades y así lo ha demostrado recientemente el doctor inglés Blake en un interesante libro.

Así se explica cómo los médicos pueden diagnosticar en el caso de las moras distinguidas, á las cuales no se deja ver, sino que sólo asoman la mano por entre las rajas de una cortina.

El doctor Blake describe de este modo los síntomas que pueden conocerse por la mano.

Cuando ésta se halla frecuentemente seca, es indicio de cáncer ó de demencia parálitica.

Si la mano está seca y con tendencia á tomar la forma de garra, las posibilidades son de diabetes.

Si caliente, seca y emaciada, son de temer la tuberculosis y demás enfermedades del pulmón.

Cuando una mano está constantemente caliente y la otra fría, puede tratarse de un caso de aneurisma; aun cuando también puede ser gota ó envenenamiento por las sales de plomo.

Si la palma está no sólo caliente, sino pegajosa, la causa puede ser excitación, exceso de trabajo ó hiperidrosis.

La mano seca y fría significa anemia y las innumerables formas de ataxia.

Si está fría, pegajosa y trémula, indica histeria, dispepsia y melancolía ó la acción de venenos de efectos nerviosos, tales como el alcohol, el te, el café y el tabaco.

Las ranas y el teléfono

Este no es el título de una fábula á la manera de las de Iriarte y Samaniego, como pudiera creerse; sino el relato de cómo las ranas intervinieron de una manera tan activa en el descubrimiento del teléfono que gracias á ellas disfrutamos de este valioso invento.

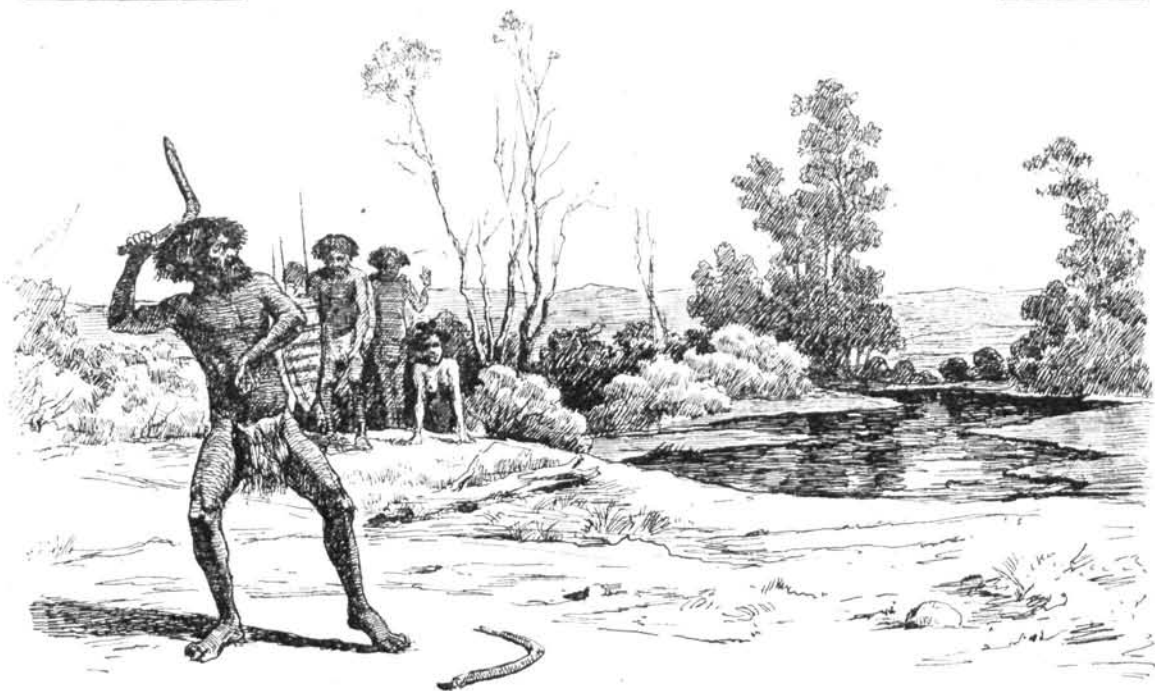
Aun cuando el perfeccionador de los aparatos hoy en uso fué Bell, el primitivo inventor fué el doctor Cusham, el cual teniendo á su cargo una línea telefónica que atravesaba una comarca donde las tempestades y los rayos eran frecuentes, ideó un aparato para desviar las exhalaciones. En él había, entre otras cosas, una delgadísima plancha de hierro que al caer el rayo, se desprendía yendo á parar sobre un imán que ponía en acción á una batería eléctrica, avisando de este modo á la estación central.

Un día de tempestad el Dr. Cusham estaba en observación para ver si alguno de los aparatos le anunciaba la caída de un rayo, y grande fué su sorpresa al escuchar distintamente cantos de rana. La estación central donde él se encontraba está á kilómetros de distancia de sitio donde pudiera haber ranas. Aplicó bien el oído el doctor al aparato receptor y no le cupo duda: los cantos de rana eran evidentes.

Tan extraño suceso le hizo pensar mucho. Montó el sabio en un coche y fué á recorrer la línea hasta que descubrió que uno de los aparatos estaba colocado precisamente entre unas charcas donde abundaban las ranas. Vió de seguida que, sin querer, había hecho un descubrimiento de importancia y pocos meses después creaba el teléfono.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

El pavo fué descubierto en América y traído á Europa á principio del siglo xvi. Desde entonces se ha aclimatado en casi todos los países del mundo.



EL BUMERANG

Es curioso que los indígenas australianos, cuya inteligencia pasa por ser inferior á la de todos los demás salvajes, sean hoy la única raza que usa el bumerang, el arma misteriosa cuyas evoluciones maravillan y que había desaparecido del mundo civilizado después de haber sido conocida antiguamente en Egipto, en la India y por los vándalos, y de figurar en la mitología escandinava, según la cual el martillo de Thor tenía la virtud de volver á la mano de su dueño después de arrojado, constituyendo así un verdadero bumerang.

De todas las armas arrojadizas empleadas por los hombres primitivos, el bumerang es por multitud de conceptos la más notable, principalmente por el secreto que encierra la combinación de sus curvas y que le hace volver á la mano después de haber trazado en el aire dibujos caprichosos y de haber herido el objeto contra el cual fué arrojado.



BUMERANG TÍPICO

El bumerang varía de forma desde el ángulo recto hasta la media luna. Su cara inferior es lisa; la superior, ligeramente convexa. Está retorcido en el centro, de modo que los extremos tienen la cara mirando en direcciones opuestas, como las palas de una hélice. Se le construye en general con madera de hierro, de roble hembra, ó de sicamoro. Para hacerlo, cogen los indígenas una rama verde del ángulo que desean, la desbastan y la dan forma.

Endurecen las puntas metiéndolas dentro de arena caliente ó de ceniza, después de lo cual, sujetando el palo con el pie en el suelo, le dan el habilísimo retorcido que hace del bumerang un arma verdaderamente voladora.

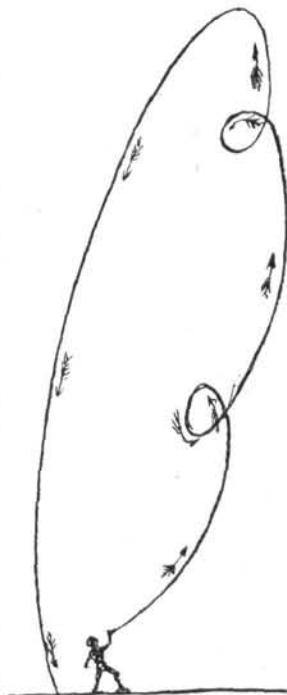
Aun después de esto no se halla terminado. Hay que probarlo repetidas veces, ir corrigiendo sus defectos, graduar poco á poco el retorcido hasta

que sea perfecto, equilibrar de peso el arma y por último rasparla cuidadosamente y pulimentarla toda menos el mango, que queda basto para que tenga buen agarre y se le pueda sujetar con fuerza.

El peso varía entre 400 y 1,600 gramos. El largo suele ser algo menos que el de un bastón.

El bumerang de combate y el de recreo y de caza de aves son distintos.

Este último es el que vuelve á su dueño después de dar en el blanco y de hacer sus evoluciones. El de guerra es mayor de tamaño y mucho más pesado, tiene las caras superiores más convexas y algunas veces ambas caras son convexas. Su forma es más recta y carece de retorcido, porque está destinado á dar un golpe tan fuerte que pueda causar la muerte, y no á volver á la mano de su dueño. No es cierto, por lo tanto, lo que algunos autores de aventuras de viajes dicen de que el bumerang, después de abrir el cráneo á un enemigo, vuelve á su amo. Los aborígenes de las costas del golfo de Carpentaria usan unos bumerangs en forma de asta ó pico, como el que representa uno de nuestros grabados, que es un arma arrojadiza terrible y admirablemente



UN VUELO DE BUMERANG

calculada; en el combate los tiran de tal manera que deslizándose por el escudo del enemigo se engancha con el pico en el borde y con el mango da tan violento golpe en la cabeza, que generalmente produce la fractura del cráneo. Así es que cuando se tira diestramente un bumerang de pico no sirve para nada el escudo.



BUMERANG DE COMBATE

Con el bumerang de tiro al blanco, de recreo y de caza menor se hacen los vuelos y los entrelazados que representan dos de nuestros grabados y que son tan sorprendentes que cuesta trabajo creer que el arma no lleva algún mecanismo interior que la dirige. Un buen tirador imprime al vuelo de su bumerang los giros que quiere y le hace llegar á más de 100 varas de distancia y volver después; cuando quiere lucirse traza en la arena un círculo alrededor de su persona, lanza el arma y ésta cae indefectiblemente dentro del círculo; no la coge en el aire porque vuelve siempre con tal fuerza que se clava profundamente en el suelo.



UN VUELO DE BUMERANG

No hay dos bumerangs que tengan la misma manera de volar, y cuando van hendiendo los aires producen un zumbido semejante al del vuelo de una paloma.

Para tirarlos se necesita más habilidad que fuerza y cuidar de que el viento no sea contrario. Los europeos consiguen rara vez dar á esta arma australiana efectos tan bonitos como los indígenas.



RIVALIDADES ENTRE ARTISTAS

Mucho se habla en nuestros días de las rivalidades entre artistas, pero las de nuestro tiempo son insignificantes y dulcísimas comparadas con las que llegaron á ensangrentar á Italia y en las cuales tomó parte muy activa nuestro compatriota Ribera ó *El Españoleto*, como allí le llamaban.

Los historiadores italianos y sobre todo Dominici y Lanzi refieren que Ribera, el griego Corenzio y el napolitano Caracciolo, resolvieron que á nadie más que á ellos se encargara la pintura de la gran capilla de San Juanuario, la más suntuosa de la catedral de Nápoles, y no vacilaron en emplear la violencia y hasta el crimen para conseguirlo.

Los comisionados por el cabildo para elegir artistas eran gentes de mucho gusto, pero de mayor timidez.

Confiaron primero las tareas al caballero D' Arpino, que trabajaba entonces en la cartuja de aquella ciudad. Pero Ribera y sus colegas empezaron contra él tal persecución que, al cabo, le obligaron á buscar refugio en el convento de benedictinos del Monte Cassino.

Elijióse después á Guido y á los pocos días el criado de este pintor recibió una tremenda paliza y el encargo de decir á su amo que con él harían lo

mismo si se atrevía á poner el pincel sobre los muros de San Juanuario. Guido no aguardó á más; sino que salió huyendo de la ciudad.

La peligrosa honra de decorar la capilla fué después aceptada por Gessi, uno de los mejores discípulos de Guido. Llegó á Nápoles con dos ayudantes llamados Ruggieri y Menini; pero estos dos fueron secuestrados y llevados á una galera que había en la bahía y no se volvió á saber más de ellos.

Aterrados los comisionados, cedieron y confiaron á Caracciolo y á Corenzio el encargo de pintar los frescos, y á Ribera los altares.

Nuestro compatriota llegó á empezar su trabajo; pero poco después, ignórase por qué causa, los comisionados retiraron el encargo al triunvirato é hicieron venir á Domenichino para que pintara la capilla, ofreciéndole una gran suma de dinero y obteniendo del virrey (que era entonces el famoso don Pedro Girón, duque de Osuna), la promesa de que castigaría severamente á cualquiera que se atreviera á molestar al artista.

De nada sirvió la amenaza.

A Domenichino no se le dejó vivir en paz ni un momento; se le amenazaba, se le perseguía y se echaba ceniza en la mezcla que usaba para sus frescos. Ribera, que tenía gran influencia con el duque, consiguió que éste encargara á Domenichino varios cuadros, y *El Españoleto* se los llevó en persona antes de que el pintor italiano hubiera tenido tiempo de acabarlos, para desacreditarlo cerca del virrey; los historiadores italianos indican la vehemente sospecha de que antes de presentarlos al duque, Ribera los retocó para estropearlos.

El final de la lucha fué que Domenichino, que era ya viejo y corpulento, salió un día huyendo de Nápoles y casi se mató en el camino, tanta era la prisa que llevaba por llegar á Roma, única ciudad donde se consideraba seguro; poco después murió, sospechase que á consecuencia de un veneno.

De poco sirvió el nuevo triunfo al triunvirato. Caracciolo murió el mismo año que Domenichino, y Corenzio dos años después.

Cuanto á Ribera, sabido es que nadie ha podido precisar el sitio y la fecha de su muerte. Cuando don Juan de Austria, después de haber estado enamorado de María Rosa, la hija mayor del pintor, y mujer notable por su belleza y por su gracia, la encerró en un convento de Palermo, *El Españoleto* se retiró á una casa de Paussilippo con su mujer, y más tarde abandonó á su familia y desapareció de Nápoles.

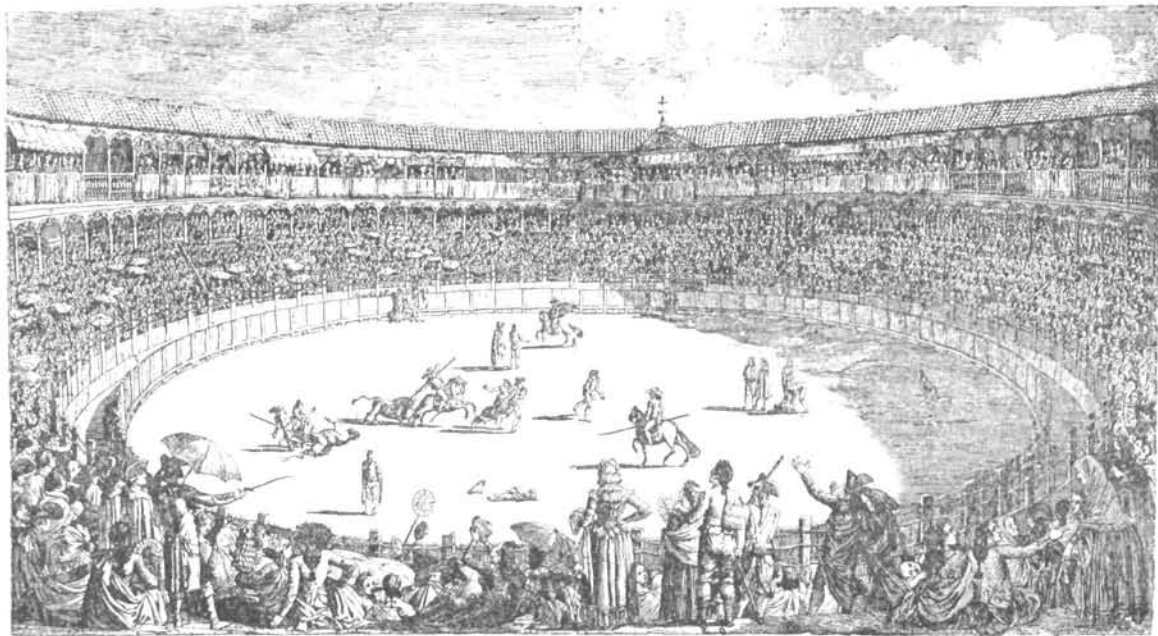
Tal es la versión de los historiadores italianos. Pero nuestro Cean Bermúdez la trata de fábula y hace constar el hecho de que Ribera estuvo siempre en excelentes relaciones con los virreyes españoles: con el duque de Osuna, primero, y después con Alba, con Monterrey, con Arcos, con Medina de las Torres y hasta con el severo Oñate. Añade que murió en Nápoles en 1656, gozando todavía sus riquezas, sus honores y su fama.



En Islandia los hombres y las mujeres tienen iguales derechos políticos y van juntos á los comicios.

Entre los privilegios raros que tienen los pares ingleses, figura el de poder pedir que les ahorquen con cuerda de seda en vez de con cuerda de cáñamo si les condenan á muerte.

Se calcula que hasta la fecha se han construido cerca de 2.000.000 de bicicletas en Europa y América.



LA PLAZA DE MADRID EN TIEMPO DE CARLOS IV

Lo que antaño ganaban los toreros

No digamos aquellos matadores de toros de los primitivos tiempos de la tauromaquia, tales como el Pamplonés, Martincho, Bellón el Africano, Lorenzo Manuel y otros que, habiendo dejado un buen nombre en la historia no llegaron, sin embargo, á ocupar los más eminentes puestos, sino aun aquellos astros de primera magnitud, como los Romero, Costillares é Illos, tendrían, indudablemente, si les fuese permitido levantar la cabeza de los ignorados sepulcros en que yacen, por inverosímiles y absurdos los contratos que hacen hoy con las empresas los que han venido en nuestros días á ser sucesores de sus glorias.

Para comprender el asombro que les causarían las cláusulas de cualquier escritura de los de ahora en que, no uno sino varios matadores, por supuesto, de los de primer cartel, estipulan los precios de cinco ó seis mil pesetas cada tarde en que estoquean dos ó cuando más tres toros; hay que recordar cómo se ajustaba á los toreros en los fines del siglo pasado, y hasta en los comienzos del presente, en que siendo las corridas completas, esto es, por mañana y tarde, por lo corto tenía cada matador que despachar de ocho á diez bichos, y no por cierto de esos cuatreños que, con escándalo de los aficionados, solemos ver salir ahora de los chiqueros.

Aun cuando debido á la iniciativa no se sabe bien si de Juan Romero ó de Joaquín Rodríguez, se organizaron las cuadrillas fijas, las maestranzas de Caballería, ó las Juntas de Hospitales, seguían ajustando individualmente á picadores, espadas y banderilleros.

Con los primeros que entendían era con la gente de á caballo, entonces más considerada que ahora, y á la que por ello se pagaba mejor.

Prueba de ello es que, según un contrato cuyo original poseemos, para unas corridas que se dieron en Córdoba el año de 1770, para un objeto benéfico que el documento no refiere cuál fuera, se señaló á los varilargueros Alonso y González, «por picar

cuarenta toros en cuatro días, por mañana y tarde,» el estipendio de cinco mil reales, manutención, vestido de casaquilla, sombrero y zapatos.

En cambio, por aquel mismo tiempo, los ya citados y famosísimos Pedro Romero, José Delgado y Joaquín Rodríguez, figuran en diversos contratos de plazas tan importantes como las de Madrid y Sevilla por mil, dos mil y, sólo posteriormente, con tres mil reales, en funciones en que les tocaba estoquear diez, ocho, y la vez que menos, seis ó siete reses.

Verdad es que algunas corporaciones rumbosas, se comprometían á vestir no sólo á los jinetes, sino también á los peones, siendo frecuente que los señores maestrantes de Sevilla dieran «chaquetilla de grana y justillos de varios colores» á banderilleros y peones-chulos que se decían actores ó auxiliares, y «colete y calzón de ante, correón de vaqueta con hebilla de plata y mangas acolchadas» á los espadas.

Pero, ¿podía compensar este gaje de que, como es consiguiente, no en todas partes disfrutaban, el que en ocasiones uno de los toreros más idolatrados por el público percibiera, por lidiar mañana y tarde en el ruedo de Madrid, *tres onzas de oro*, que tuvo á bien aceptar en 1785 Joseph Delgado, y que hoy no tomaría un novillero un poco adelantadillo?

Y eso que este matador es fama que era ya de los más exigentes, y, sobre todo, sé que en los últimos años extremó más que ninguno las exigencias.

Demuestra esto un documento de que también tenemos copia.

Pocos días después de la tristemente célebre corrida del 11 de Mayo de 1801, en que perdió la vida el desgraciado *Pepe Hillo*, debía éste torear con su gente cuatro tardes en una capital de provincia de Castilla.

Un posadero de aquella ciudad celebró con la comisión municipal el siguiente compromiso:

«Señores: Habiéndoseme mandado por el señor

D. Juan Marinas, que viese el arreglo que podré hacer con el gasto de los toreros, en darles de comer, beber, asistimiento y camas, es el siguiente:

»Primeramente, chocolate para doce, una libra, con dos libretas; una patorra para almorzar con su pan y vino; á medio día, dos libras de vaca, media de carnero, una gallina, media docena de chorizos, ocho pollos (cuatro asados y cuatro en pepitoria), una fuente de pellas ó natillas, ocho libras de ternera, con una libra de manteca para asarla; doce libras de pan, vino bueno, fruta del día, tres libras de azúcar blanco; por la noche, un buen guisado, con su ensalada, vino y pan, con fruta para postre; sus doce camas buenas, con sus posesiones, luces y asistencia. No excediendo de esto el gasto, le arreglo por veintiocho reales cada uno.

»Me parece que está muy bien arreglado. Si usías determinan, me darán aviso para determinar mis cosas. — Dios guarde á VV. SS. muchos años. — *Gabriel de Mora.*»

En tiempos en que los matadores de toros no se hospedaban en el Hotel Inglés, ni comían en Lhardy, como ahora, no era mal trato el que indudablemente exigía Pepe Hillo para su cuadrilla.

Y, sin embargo, todavía mataban ocho ó diez toros por tres onzas.

ANGEL R. CHAVES.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Un monstruo del mar

VÍCTOR HUGO SOBREPUJADO

Cuando Víctor Hugo publicó su famosa novela *Los trabajadores del mar*, todo el mundo científico ridiculizó como fantástica la descripción que hizo del gran pulpo *Octopus* ó vampiro del mar, como él lo llamaba, que describía en tremendo combate con Galliat.

El tiempo ha venido á dar la razón al gran poeta y á quitársela á los naturalistas.

En Terranova, en una ensenadita que se llama «de Portugal» y que está situada en la bahía de la Concepción (no pueden ser más españoles los nombres), un naturalista muy conocido en todo el mundo científico inglés, ha descubierto no uno, sino dos ejemplares de un pulpo cuyas dimensiones reducen á la insignificancia al descrito por Víctor Hugo.

Yendo en busca de arenques, dos pescadores de la ensenada de Portugal vieron flotar cerca de Belle Isle un objeto de grandes dimensiones que les pareció restos de algún naufragio. Bogaron hacia él, y al tocarle con el bichero aquella masa empezó á moverse.

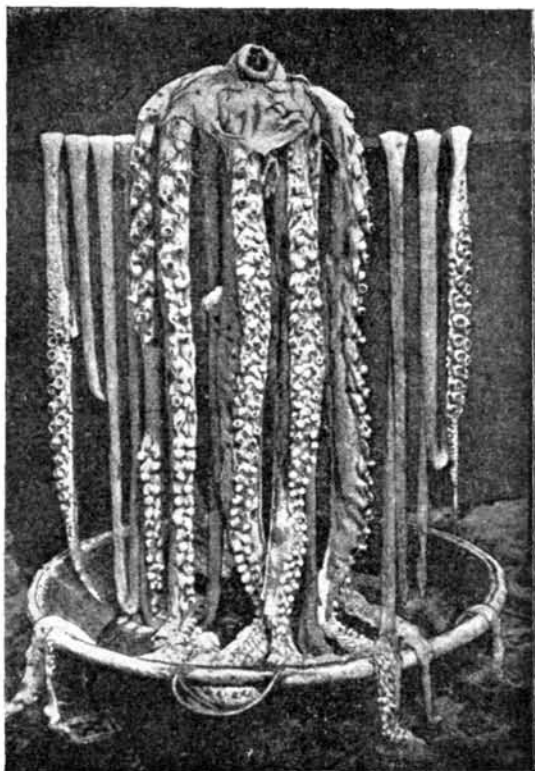
Parecía andar sobre las olas y presentaba un aspecto terrorífico con sus dos ojos verdes, fosforescentes, un pico muy grande como el de los loros, y rodeándole la cabeza una multitud de enormes y larguísima tentáculos, algunos de los cuales no tardaron en enroscarse alrededor del bote y en empezar á arrastrarlo hacia el fondo.

La presencia de ánimo de uno de los pescadores libró á ésta de la muerte, pues cogiendo un machete, cortó los tentáculos del monstruo antes de que el bote llegara á sumergirse por completo.

Los pescadores regresaron locos de terror á su aldea trayendo como trofeo de su combate los tentáculos que habían cortado.

El naturalista Mr. Harvey, que vive en San Juan, se enteró á tiempo de lo sucedido y pudo todavía recoger uno de los tentáculos. A juzgar por las dimensiones de éste, el cuerpo de aquel calamar gigante debía tener de 5 á 6 metros de largo; los

tentáculos, de 11 á 12 metros; y de punta á punta de brazo del monstruo, unos 28 METROS. El peso de toda aquella masa no bajaría de 500 á 600 kilos.



Pocos días después y á algunas millas de distancia del sitio donde habían tenido su encuentro los pescadores, fué cogido casualmente otro pulpo de enormes dimensiones, aunque no tan grandes como las del que logró escapar; créese que era la compañera del visto por los pescadores. El pulpo fué llevado á tierra casi entero sin que hubiera necesidad de estropearle más que la cabeza, que hubieron de partirla en dos para dominarlo; la desgracia fué que al hacerlo le vaciaron los dos ojos y éstos constituían una verdadera curiosidad, á juzgar por el terror con que hablaban de ellos cuantos le vieron vivo.

La fotografía de este segundo pulpo es la que reproducimos en nuestro grabado.

Las dimensiones del animal eran de 16 metros de punta á punta de los tentáculos, los cuales estaban cubiertos de chupadores ó ventosas cuyo número total pasaba de 1,100.

Fué una suerte que el naturalista inglés que adquirió el *octopus* pudiera hacer una buena fotografía de él, pues de otro modo es posible que no se le hubiera creído, como no se ha dado crédito á historias de capturas semejantes hechas en Australia.

=====

En Suiza hay una academia especial establecida por una asociación de duques de fondas, en la cual todos los inviernos reciben treinta hombres la educación necesaria para regentar hoteles.

La extensión de los ferrocarriles del mundo es mayor que 17 veces la circunferencia de la tierra en el Ecuador.

Segunda vista y fantasmas inanimados

El isoterismo y la telepatía han tomado mayor arraigo que en parte alguna en los pueblos del Norte que, por índole natural, son soñadores y visionarios.

Allí, y sobre todo en Escocia y en Inglaterra, abundan las leyendas de maldiciones cumplidas y de fenómenos de segunda vista.

Hace siglos el poeta Thomas the Rhymer dejó escritas una porción de maldiciones ó venganzas que se han cumplido todas.

La más conocida de ellas fué la que lanzó contra el castillo de Jynie, cuyo dueño había negado al poeta hogar y cena una noche: Thomas the Rhymer se vengó pronosticando que aquel castillo no pasaría jamás de padre á hijo, y así ha sucedido hasta el presente.

El juez Bradshaw, que en mal hora sentenció al Rey Carlos I á muerte, tenía un magnífico palacio que tampoco ha sido heredado jamás desde entonces por ningún descendiente lineal.

De segunda vista, los casos históricos más notables son el de César, cuando la víspera de los idus de Marzo, tuvo aviso sobrenatural de que iban á asesinarle.

El otro caso es el del presidente Lincoln, que soñó el resultado de tres batallas y fué avisado por el mismo modo de su asesinato.

En Londres había un sacerdote que tres veces la víspera de Año Nuevo soñó que veía su iglesia brillantemente iluminada y á los fieles escuchándole predicar; en las caras de muchos de éstos aparecía la sombra de la muerte y, en efecto, los feligreses designados de este modo morían dentro del año.

La última vez que tuvo esta visión observó con horror que su propia cara estaba cubierta por la sombra fatídica. Comprendió que sus días estaban contados y se dispuso á morir. Con efecto, falleció poco después, pero no sin haber referido antes á su familia aquel extraño fenómeno.

Otro hecho poco conocido, aun cuando los aficionados á este género de asuntos andan siempre á caza de ellos para probar sus teorías, es el de una señorita inglesa que soñó tres veces seguidas que veía á una amiga suya sentada en su sala después de comer, y que al dar el reloj las once y media de la noche entraba un criado con carbón para la chimenea, sacaba de entre él un cuchillo y degollaba á su ama.

Tanta impresión la produjo la insistencia del ensueño, que tomó el tren y se fué á visitar á su amiga con intento de pasar algunos días con ella.

A las diez de la noche la dueña de la casa quiso ir á acostarse, pero confesó que no tenía costumbre de hacerlo tan temprano y que se retiraba por consideración á su huespeda. Esta replicó que tampoco ella se acostaba tan pronto. Quedáronse juntas en la sala, y á las once y media de la noche el criado que la joven había visto en sueños entró en efecto llevando carbón.

La muchacha le mandó que lo dejara allí y que se retirase en el acto, y en cuanto el hombre desapareció fué ella á la coquera y descubrió oculto en ella un largo puñal.

El criado huyó aquella misma noche de la casa. Pasados algunos años la joven fué sorprendida por un aviso del capellán de la cárcel de Londres diciéndola que un reo de muerte deseaba verla: era el criado que al cabo de tanto tiempo había matado á otro amo para robarle.

Las visiones no se limitan á seres animados. Hace uno ó dos años descarriló cerca de Northampton una locomotora casi nueva; quedó tan destrozada, que hubo que desmontarla por completo para aprovechar siquiera alguna de las piezas. Un mes después del suceso, vióse á una locomotora de aspecto fantástico recorrer la línea cerca del lugar del accidente; cuando llegó á éste dió un silbido agudo y se desvaneció. Esto fué visto por un guardavía. La noche siguiente la visión volvió á repetirse y pocos días después el maquinista de un expreso vió con horror que una locomotora iba delante de su tren, pero no tan deprisa como éste. El maquinista aflojó la marcha en el acto, no accortando á explicarse lo que había sucedido en la línea; pocos minutos después la máquina que iba delante se paró en firme y el tren la atravesó sin sufrir conmoción alguna: era la máquina fantasma. Desde entonces, centenares de empleados de la línea juran haberla visto multitud de veces.

Otra leyenda es la del torpedero fantástico que con su marcha de 27 nudos, sus tubos lanzatorpedos y sus cañones de tiro rápido cruza el Canal de la Mancha las noches en que la luna está alta. Es el fantasma del destructor alemán *Regenpfeifer* que se fué á pique hace dos años después de haber chocado con un vapor francés; cuantas personas iban á bordo perecieron. Pero los marinos que han visto este fantasma dicen que la tripulación hace perfectamente las maniobras, que las sirenas resuenan de vez en cuando y que hasta se ha oído algunas veces la ronca voz del contramaestre dando órdenes, en alemán, por supuesto.

En Manchester se refiere que un conocido mercader de aquella capital tenía un automóvil eléctrico del último modelo, el cual desapareció misteriosamente. Ahora, en las noches oscuras se ve al coche marchar á toda velocidad por algunas de las calles de un barrio extremo de la ciudad. Despide un resplandor extraño y no se ve en él á nadie que lo dirija. No choca nunca con nadie y los caballos de los coches que pasan á su lado no parecen verle.

Los policías encargados de la vigilancia de aquel barrio juran haber visto multitud de veces al automóvil fantasma. Unos ciclistas apostados de intento, quisieron darle caza una noche; pero el automóvil apretó la marcha y desapareció al volver una esquina.

En el barrio de Creckleswood, de Londres, una familia rica construyó la hermosa villa *Grasmere*, y para estrenarla dió una gran fiesta. En medio de esta se declaró un incendio que consumió por completo el edificio. Esto ocurrió hace tres años. Desde entonces, una vez al mes, la villa reaparece de repente, brillan las luces en las ventanas y se oyen ruidos de risas, de conversaciones y de baile; pero después empiezan á salir llamas por el tejado y en diez minutos el edificio vuelve á quedar convertido en cenizas. Uno ó dos fotógrafos han tratado de sacar una vista de la villa fantasma, pero al revelar las placas se han encontrado con que salían en blanco.

2525252525252525

Si un trozo de corcho llega á sumergirse á 60 metros de profundidad, no vuelve á subir á la superficie, porque se lo impide la presión del agua.

El caballo es el animal que sucumbe más pronto al frío.

EL NUEVO ARTE DE DEFENDERSE

Para mantener en el suelo á una persona, por fuerte que sea, sin que pueda levantarse

Una vez el enemigo en el suelo, como resultado de alguno de los problemas que estamos dando á conocer, hay que cogerle el pie con toda la rapidez posible y retorcerse en la forma que indica el primer grabado.



Si se hace así, no habrá ninguna dificultad en obligarle á ponerse boca abajo.

Después de conseguido esto y procediendo también con igual rapidez, hay que colocar el antebrazo detrás de la rodilla del contrincante, estrechándola mucho, como enseña el segundo grabado.



Echándole entonces el pie hacia atrás, se hace tal palanca que si el adversario pretende resistir se le puede romper con la mayor facilidad la rodilla y el tobillo.

*

Como indicamos en números anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después RÁPIDAMENTE con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en cada uno de los movimientos.

Los principios en que se funda son: 1.º, alterar el equilibrio del adversario; 2.º, sorprenderle antes de que tenga tiempo de recobrar el equilibrio y hacer uso de toda su fuerza ó del arma que lleve; 3.º, aprovechar rápidamente los movimientos instintivos é involuntarios del hombre cuando siente un dolor vivo ó un golpe; 4.º, sujetar las articulaciones de cualquiera parte del cuerpo del enemigo, cuello, hombros, codo, muñeca, espalda, rodilla, et-

cétera, á una tensión que anatómica y físicamente no pueda resistir, cosa muy fácil.

Muchos de estos problemas son japoneses.

Sabido es que en el Japón hay los luchadores más notables del mundo, y sus proezas son maravillosas.

✱

En el próximo número indicaremos el modo de tirar al suelo, sin necesidad de palo ni arma alguna, á un hombre que le ataque á uno navaja en mano.

XXXXXXXXXXXX

Anuncios del año 1999

Al paso que marcha el progreso, el mundo estará cambiado de aquí á un siglo.

Véase la muestra de los anuncios que es posible publiquen los periódicos del porvenir:

Consulado de Rusia en Madrid. — Para comodidad de los rusos residentes en Madrid que quieran asistir á las fiestas del 25.º aniversario de la fundación de la República Rusa, que se celebrarán mañana en Moscou, se ha establecido un servicio especial de globos que saldrán cada diez minutos de la estación central aérea. Los excursionistas podrán estar de regreso en Madrid antes de las doce de la noche después de haber visto las más magníficas iluminaciones.

Se vende. — Telautógrafo con el nuevo apéndice fotográfico. Retrata ó saca vistas en un segundo y transmite la fotografía, con sus colores naturales, alrededor del mundo en seis minutos. Dirigirse, calle 779, núm. 1002, piso 105.

Se alquilan. — Casitas aéreas en el nuevo barrio de Argón. Servicio permanente de globos de la Compañía de Navegación Aérea de las Afueras. Este barrio está situado á mil metros sobre la tierra y sus anclas son reconocidas todos los días. La bajada á tierra se hace en paracaídas y en cinco minutos solamente.

Alquileres arreglados.

Se ceden dos habitaciones en el piso segundo de un globo cautivo. Este tiene el nuevo evaporador de nubes que limpia perfectamente la atmósfera.

Calle 3345 del barrio Norte, núm. 5432.

Proposiciones. — Se reciben para cambiar la dirección de la Gran Corriente Ecuatorial. Las proposiciones deben ir encaminadas á dirigir la corriente hacia el Sur de Africa y á cambiar los simunes. Dirigirse al Banco Climatológico.

Para olvidar. — El profesor indio Fakir extrae radicalmente y con prontitud el recuerdo de aflicciones pasadas y los cargos de conciencia. Se cura el mal genio y la costumbre de usar interjecciones fuertes y de mal gusto.

oooooooooooooooo

Monedas venecianas de 1570 y 1577 con el nombre de uno de los dogos han sido halladas en Mashonalandia, en el interior del Africa del Sur.

Un viejo de 80 años que se haya afeitado todos los días desde que echó barbas, ha sacrificado á la navaja unos diez metros de pelo.

Las tierras inexploradas

Créese generalmente que toda la tierra, excepto hecha de las regiones extremas Artica y Antártica y alguna pequeña parte de Africa, ha sido ya explorada y figura con detalles exactos en los mapas.

Pero la verdad es que hay todavía una porción de tierras incógnitas que ofrecen ancho campo á la labor de los exploradores.

*

En Africa, el Sahara, Wadai y el valle de Sobat. Del Sahara están sin explorar las tierras altas de Fabestí y las de Ahaggar. Wadai no ha sido visitado más que por tres viajeros, y aunque sería difícil penetrar en el corazón del territorio, no debe serlo tanto en las comarcas fronterizas, accesibles por el alto Benue ó el Ubangi-Welle. La región entre el lago Rodolfo y Abisinia y el valle de Sobat, es de grandísimo interés y permanece

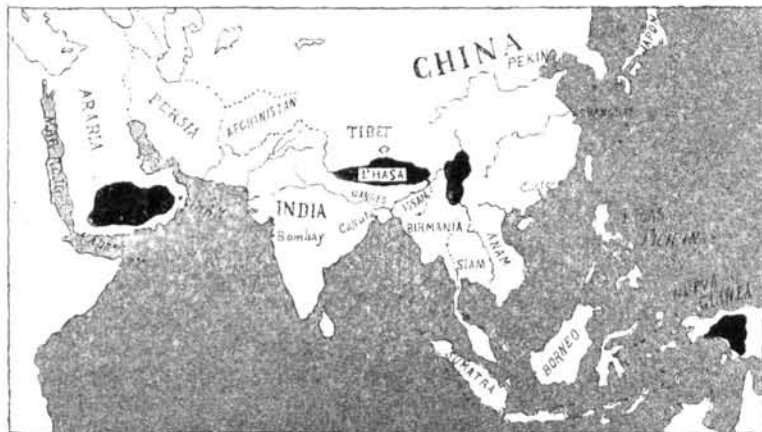


completamente desconocida. Hay además en Asia países por donde los viajeros no han hecho más que pasar, sin explorarlos debidamente.

*

Asia, á pesar de ser la cuna de la civilización, contiene bastantes extensiones de tierras incógnitas.

No obstante viajes recientes en Omán y Hadramant, hay todavía en Arabia una región desconocida de más de 400 millas geográficas cuadradas. Parte del país habitado por los kurdos persas sigue igualmente desconocida. En el Asia Menor, vecina á Europa, hay aún mucho que hacer. Casi nada sabemos de los pasos del Tibet á Nepal, de gran parte del Tibet del Sudoeste, de las altas cordilleras que cierran el valle de Tsanpu por el Norte;



L'Hasa, la capital del Tibet, no ha sido visitada más que por asiáticos desde los días de Huc y Gabet, hace cincuenta años. El gran río Tsanpu es desconocido en mucha de la extensión de su curso. Toda la región de complicados sistemas orográficos y fluviales que se extiende entre la India y China está pidiendo á gritos viajeros audaces que la recorran; otro tanto sucede con las montañas del Occidente de China.

Las islas que hay al Sud de Asia ofrecen buen



campo á la exploración, especialmente la parte holandesa de Nueva Guinea, cuyo interior es completamente ignoto y donde se sabe que hay montañas de 4,000 metros de altura.

Lo mismo sucede con el interior de otras grandes islas al Este de Nueva Guinea, de las meridionales de Filipinas y de una parte de Australia.

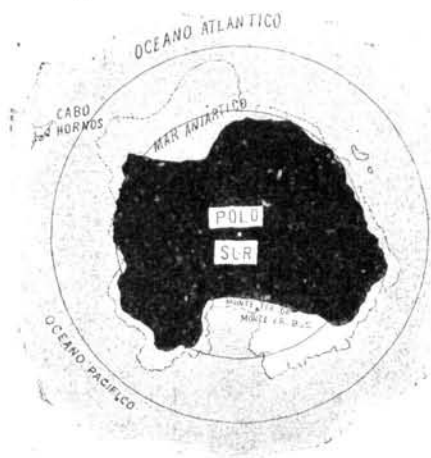
*

Pero donde más sorprende hallar tierras inexploradas es en América; y sin embargo abundan. Aun en los Estados Unidos no están todavía completos los trabajos de exploración, y en el Canadá hay vastas extensiones de terreno sin descubrir. Una expedición numerosa y bien organizada se dirige actualmente al Alaska, desde los Estados Unidos.

Aunque la América del Sud es más rica y ofrece menos dificultades y mayores bellezas que Africa y ha atraído á algunos de los viajeros más ilustres, como Condamine, Humboldt, D'Orbigny, Schomburgk,

Martius y Bates, sus exploradores han sido mucho menos numerosos que los del continente negro.

Muchas partes de las cordilleras de Colombia están por reconocer, así como las cuencas de varios de los afluentes septentrionales del Amazonas y una enorme extensión de tierras al Este: aquella región, cubierta de selvas vírgenes, fué el campo de acción de los famosos aventureros españoles que en el siglo xvi buscaban El Dorado.



Hay también en los Andes del Perú distritos poco precisados en los mapas y que son de grande interés, principalmente los apenas conocidos de las cercanías del lago Parinacochas. Los picos de los montes más arriba de Tarapaca están vírgenes, y los de Sajama y Pallacavi no han sido medidos aún. En realidad, de la orografía de la parte Occidental de la América del Sud se tienen noticias escasas y ofrece campo interesante á la iniciativa de exploradores españoles y americanos.

De las regiones Árticas están por descubrir, además del Polo, la parte Norte de Groenlandia, de Jones Sound y de las islas Parry, y casi toda la región comprendida entre Siberia y la isla del Príncipe Patrick.

Inmensamente mayor es la obra que queda por hacer en las regiones Antárticas.

Allí hay un continente desconocido, lleno de misterios científicos del más profundo interés, que desde hace multitud de siglos aguarda la llegada de los heroicos viajeros destinados á levantar el helado y espeso velo que cubre sus arcanos.

Las manchas negras de los mapas que ilustran este artículo indican las regiones que todavía quedan por explorar en el mundo: obsérvese la enorme extensión de las que hay en torno del Polo Sud.

ESCRITO POR EL PÚBLICO

Publicaremos en esta página las cartas que se nos dirijan y que contengan sugerencias, observaciones ó ideas útiles ó interesantes.

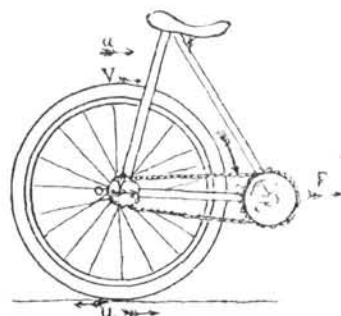
LA PARTE QUE VA MÁS DEPRISA

Señor Director:

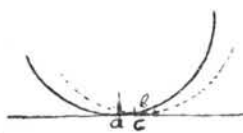
La explicación que da la mecánica al fenómeno de que se ocupa en su artículo *La parte que va más deprisa*, es la siguiente:

Si la rueda llevase apretado el freno de modo que no le permitiese girar, entonces tanto el punto más alto, como el más bajo, como el centro ó cubo de la rueda se moverían con una misma velocidad, que es

el de traslación de toda la caja del vehículo, á la que llamaremos V . Pero si la rueda gira, á ese movimiento de traslación hay que agregar el de rotación propio de la rueda. En el cubo ese movimiento es nulo, pues es el centro de rotación, y en los extremos, ese movimiento de rotación, al cual llamaremos u , es arriba en el mismo sentido de la marcha del vehículo ó sea en el de las flechas F y V , y abajo es en sentido contrario, como se ve en las figuras. El movimiento que en definitiva resulta para el punto superior de la rueda es $V + u$, y para el punto inferior es $V - u$ de modo que el punto superior se mueve más deprisa que el inferior. Hay más aún: la mecánica demuestra que si la rueda va rodando por el suelo, sin que haya deslizamiento ninguno, que es lo que sucede de ordinario (salvo si hay hielo en el camino ó va apretado parcialmente el freno), entonces el valor de V y el de u son exactamente iguales, y por tanto que la velocidad arriba $V + u$ será $2V$, ó sea doble de la del vehículo, y abajo será $V - u = \text{cero}$, ó sea que el punto inferior está quieto, inmóvil, durante un instante. Ese punto es lo que se llama en mecánica el centro de rotación instantáneo.



Adjunta la explicación de por qué ese punto queda inmóvil: Si el contacto entre el suelo y la rueda tiene lugar en a y luego, al cabo de un instante, son b y c los puntos que han de estar en contacto, de modo que la distancia ab sea igual á la ac , se tendrá que el punto b para venir á c recorrerá un pequeñísimo arco de círculo, cuyo centro estará en a . Como a es el centro de ese giro, a no se mueve durante ese instante.



Eso se ve comprobado porque el cubo de la rueda va con velocidad V y el punto superior va con velocidad doble; y en efecto, sus distancias, al punto de apoyo de la rueda en el suelo son la una doble de la otra, una es el radio y otra el diámetro de la rueda, y el movimiento en que las velocidades son proporcionales á las distancias á un punto es el de rotación alrededor de ese punto.

Hay otro fenómeno parecido. En algunas vistas del cinematógrafo, las ruedas de los carruajes en movimiento parecen andar al revés. ¿De qué proviene la ilusión, que en este caso es sólo de óptica? Consiste en que en cada una de las vistas se toma un rayo por el anterior, y se cree ser la posición de un rayo en la figura la más próxima á la que tenía antes, en vez de la que realmente ocupa.

Ego.

(Celebraremos conocer á «Ego.»)



A consecuencia de la experiencia adquirida en la última guerra, las autoridades de marina de los Estados Unidos han decidido que los barcos de guerra vayan pintados en lo futuro de un color gris con cierto tinte amarillo. Parece que esta mezcla es la que más se aproxima al color de las rocas y del horizonte oscurecido.

CONTRA LA PLAGA DE LANGOSTA

Un sistema de inoculación

Durante no años, sino siglos, el Africa Austral ha venido siendo devastada por la langosta en proporciones aun más terribles que nuestras provincias de la Mancha y de Extremadura. Allí destruyen hasta los bosques, y por donde ellas pasan, hasta el elefante, el búfalo y el antilope mueren porque no queda sobre la haz de la tierra ni un átomo de verdor, y sobre sus huellas deja el terrible saltamontes desolación, epidemias y muerte.

Los remedios empleados en Africa como en España han sido innumerables, pero ninguno verdaderamente eficaz.

Hasta que ahora, el director del Instituto Bacte-

riológico del gobierno de la Colonia del Cabo anuncia que ha encontrado la manera de acabar con la plaga.

Procede por una especie de inoculación.

Fabrica una toxina moliendo los cuerpos de las langostas que mueren de enfermedad, mezcla este polvo con agua y riega con ella algunos centenares de langostas vivas, á las cuales da suelta después.

La epidemia que así propaga entre las langostas hace entre ellas estragos más terribles que la peste ó el cólera entre los habitantes de la India inglesa, según dice el autor del sistema, y á los pocos días no se puede caminar por el campo sin tropezar con miles de langostas muertas.

Debe tratarse de algún bacilo especial, y no del parásito de que hablan D. Agustín Salido y Don Francisco Rivas Moreno en sus obras sobre la langosta en España.

Recetas y Recreos

Para que no salga yerba entre las piedras en los patios y en los paseos de los jardines, los medios mecánicos son lentos y defectuosos, y la yerba vuelve á salir otra vez.

Los medios químicos son preferibles.

Hiérvese en una vasija de barro medio kilogramo de flor de azufre, cinco kilogramos de cal viva y 50 litros de agua. Déjese posar y riéguese los intersticios de las piedras. La yerba tardará mucho en volver á salir en aquel sitio.

Una manera de utilizar los rollos de serpentina que sobran después del Carnaval, es quitarles del centro unas cuantas vueltas de papel y meter el tintero dentro del hueco que queda. El rollo de serpentina que rodeará el tintero forma un excelente limpiaplumas.

Conviene recoger todos los pedacitos de jabón que sobran é irlos guardando. El día antes del lavado se ponen en una cazuela vie a con un poco de agua y se los cuece hasta disolverlos. Con esta especie de jalea se hace una excelente espuma para lavar las cosas de lana. Otra manera de aprovechar los restos del jabón es irlos echando en un saquito que luego se mete dentro de la artesa donde se lava la ropa.

Un buen remedio para un enfriamiento repentino es respirar largo y fuerte dos ó tres veces seguidas hacia dentro ensanchando los pulmones hasta que no se puede más y manteniendo el aire dentro de ellos todo el tiempo posible, y dejándolo salir luego muy despacio por las narices. El efecto es acelerar la circulación de la sangre, lo mismo que si se estuviera haciendo un ejercicio violento.

Los calvos y los amenazados de calvicie deben ensayar con fe la cura por el agua caliente.

Consiste ésta en meter la punta de una toalla ó un pañuelo en agua hirviendo y luego ponerla sobre la parte calva dejándola en ella hasta que se enfríe, y después reanudar el tratamiento.

Al final de cada sesión frótese bien con una toalla y aplíquese un poco de alcohol.

La perseverancia es el secreto del éxito de esta receta.

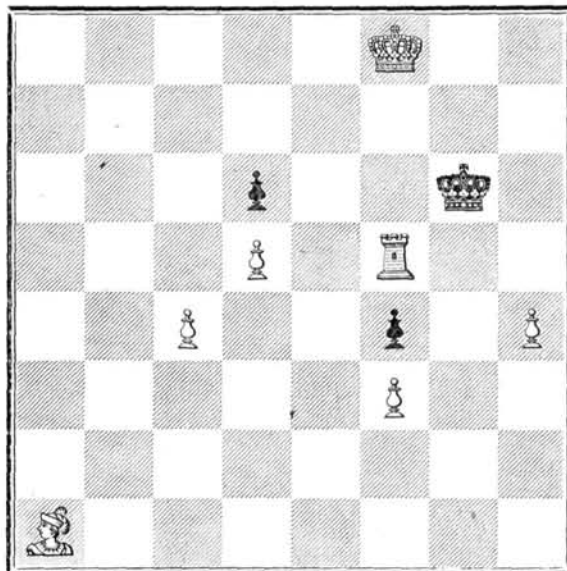
Si no se quiere emplear agua de colonia ó cualquiera otra esencia que tenga el alcohol por base, omitase. Lo esencial es el agua muy caliente.

Si el cabello tiende á encanecer, no se le debe lavar más que una vez cada seis ú ocho semanas; pero se le debe limpiar y fortalecer dos veces por semana con alguna loción en que entren el brótano y el alcohol.

PROBLEMA DE AJEDREZ

N.º 3

NEGRAS (TRES PIEZAS)



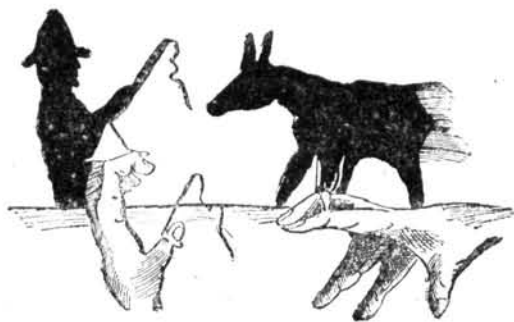
BLANCAS (SETE PIEZAS)

Las blancas dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR

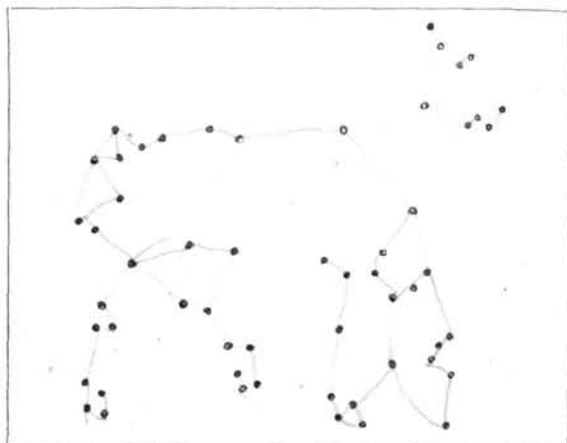
(1.ª) Torre á alfil 5 y mate á la siguiente jugada.

SOMBRAS CHINESCAS



EL BURRO AMAESTRADO

ROMPECABEZAS

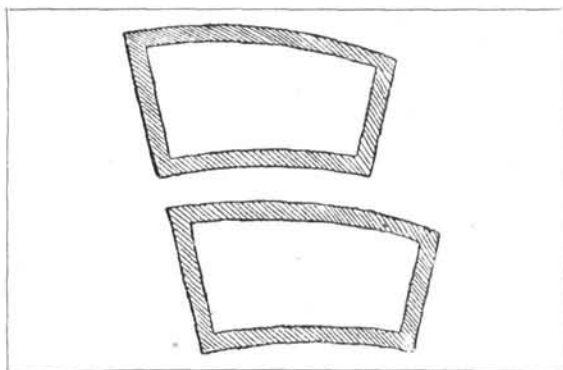


Estos puntos que parecen sembrados al azar en nuestro dibujo, representan el plano de un pueblo figurando cada punto una casa. A la posada de tal pueblo ha llegado un viajero; unos dicen que á caballo, otros que sobre un burro, otros que sobre una bicicleta. Después de beber una botella de vino, sale en busca de su montura, que había dejado á la puerta, y no la halla. Creyendo que se la han robado, decide recorrer todas las casas del pueblo á ver si la encuentra: como conoce bien el lugar, se arregla de modo de *no pasar dos veces por la misma casa*. Llegado á la última casa echa una mirada sobre el pueblo para ver si se ha olvidado alguna y con la mayor sorpresa se apercibe entonces que tiene su montura ante los ojos.

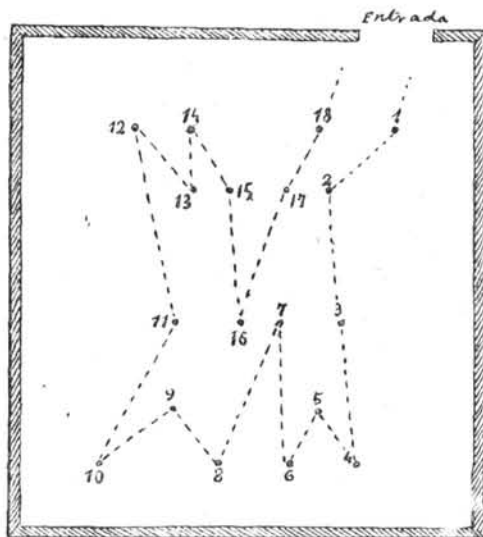
Hagan los lectores como él: tracen la línea que ha seguido en busca de la montura, y averigüen:

- 1.º Por qué casa ha empezado el viajero la visita.
- 2.º Qué camino ha recorrido, y
- 3.º Si lo que buscaba era un caballo, un burro, ó una bicicleta.

¿CUÁL ES MAYOR?



Solución al rompecabezas del número anterior



IMP. Y LIT. DE HENRICH Y C.^{ta} — BARCELONA

La Viuda de Chaparro

NOVELA CÓMICA

por LUIS TABOADA

Un tomo en 8.º de 300 páginas:
3 pesetas en Madrid. — 3'25 en provincias

DE VENTA
en la Administración de **El Imparcial**
y principales Librerías.

TORRE DEL BARÓ

Vacas aclimatadas al constante
pastoreo en el monte

Leche sin desnatar y pasteurizada

— DESPACHO —

Rambla de Cataluña, núm. 98